



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE EDUCACIÓN Y TRABAJO SOCIAL

DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA Y TEORÍA E HISTORIA DE LA EDUCACIÓN

TRABAJO FIN DE GRADO:

LA EDUCACIÓN EMOCIONAL EN LA EDUCACIÓN INFANTIL A TRAVÉS DE CUENTOS Y CANCIONES

Presentada por Lucía Pedrayes Ruíz para optar al Grado de
Educación Infantil por la Universidad de Valladolid

Tutelado por:

Profesora: Margarita Nieto Bedoya

ÍNDICE

	Pág.
Introducción.	1
Justificación.	2
1. Legislación en Educación Infantil.	4
1.1 Normativa legal: Ámbito nacional.	4
1.2 Normativa legal: Ámbito de la Comunidad Autónoma de Castilla y León.	5
2. Bases psicopedagógicas de la Educación Infantil.	7
2.1 Aspectos psicológicos de la Educación Infantil.	7
2.2 Aspectos pedagógicos de la Educación Infantil.	8
3. Las emociones.	11
3.1 Concepto de emoción.	11
3.2 Tipos de emociones.	12
3.3 Neurobiología de la emoción. Los marcadores somáticos.	13
3.4 Metacognición aplicada a la emoción.	14
3.5 Funciones de las emociones.	14
4. La inteligencia emocional.	16
4.1 Concepto de inteligencia emocional.	16
4.2 Habilidades de la inteligencia emocional.	17
4.3 El modelo de inteligencia emocional de Mayer y Salovey.	18
5. La educación emocional.	20
5.1 Concepto de educación emocional.	20
5.2 ¿Por qué surge la educación emocional?	21
5.3 Competencias de la educación emocional.	21
5.4 Importancia de la educación emocional en el aula.	23
5.5 Agentes de la educación emocional.	24
6. La literatura infantil.	26
6.1 Los cuentos. Breve referencia histórica.	26
6.2 Cuentos y educación emocional.	27
6.3 Las funciones de los cuentos en la Educación Infantil.	29
7. La importancia de la música en Educación Infantil.	31
7.1 Beneficios de la música en Educación Infantil.	31
7.2 La música y su contribución al desarrollo emocional.	32
8. Propuesta de intervención. El emocionario.	34
8.1 Justificación.	34
8.2 Contextualización.	34
8.3 Metodología.	34
8.4 Objetivos.	36
8.5 Contenidos.	36
8.6 Temporalización.	36
8.7 Desarrollo de la propuesta, sus recursos y sus actividades.	37
8.8 Evaluación.	50
8.9 Conclusiones de la propuesta.	51
Conclusiones.	52
Bibliografía.	54
Anexos.	57

INTRODUCCIÓN.

¿Por qué la educación emocional en educación infantil? ¿Es necesario educar emocionalmente en el ámbito escolar? Partimos de que el fin último de la educación es el desarrollo integral del alumnado. Si bien, las emociones están presentes a lo largo de nuestra vida, su papel es indispensable para la construcción de la personalidad y el desarrollo de la interacción social.

Caruana y Tercero (2011) afirman que se debe empezar a trabajar las emociones con los niños ⁽¹⁾ de educación infantil porque es cuando éstos toman conciencia de sí mismos. Es por tanto, necesario, que los niños conozcan e identifiquen sus emociones así como sus consecuencias.

Existen carencias en las aulas respecto a la educación emocional debido a que el sistema educativo español no concede la importancia que se merece. Educar emocionalmente supone que el docente sea el primero en identificar sus emociones, controlar las expresiones y gestionarlas de manera correcta, puesto que el va a ser modelo para los niños.

No trabajar adecuadamente las emociones puede llegar a desencadenar dificultades en el aprendizaje, de ahí la importancia de dotar a los niños con las herramientas adecuadas para poder intervenir y expresar sus emociones.

Entonces, ¿por qué no se le da la importancia que se merece en el ámbito educativo? En la mayoría de los casos, la educación emocional se trabaja de manera espontánea, aprovechando sucesos de la vida cotidiana, pero no existe una planificación a través de actividades programadas, de tal modo que se puedan atender tanto necesidades colectivas como individuales.

El presente trabajo va dirigido al segundo ciclo de educación infantil (concretamente al tercer nivel, 5 años) y tiene el fin de presentar la educación emocional en el aula de infantil como una necesidad que permita desarrollarse de forma plena, todo ello a través de los cuentos y de las canciones.

A pesar de tratarse de una propuesta estructurada para ser llevada a cabo en Educación Infantil en una edad determinada y en un centro concreto, ésta puede trabajarse o ser utilizada en cualquier otro centro educativo.

(1) Nota: niño/s: Se utilizará niño como genérico, es decir, tanto para niño como para niña.

JUSTIFICACIÓN.

La elección de la realización de un programa, a través del cual dotar de las competencias emocionales necesarias, a alumnos de segundo ciclo de Educación Infantil, mediante la utilización de cuentos y de canciones, es porque nos hemos dado cuenta de la relevancia del tema, así como de la poca importancia que ha tenido hasta finales del siglo XX, ya que, aspectos como el amor, la felicidad, etc. eran considerados más bien de la vida privada.

Creemos que tanto la educación emocional como la literatura infantil y la música son aspectos que hoy día no son vistos en la educación como recursos suficientemente importantes en las aulas. Al tratarse de conceptos que se pueden trabajar de forma complementaria, planteamos el reto de afrontarlos conjuntamente al desarrollo de la educación emocional.

Actualmente, en los centros educativos, la utilización de la música está muy limitada, trabajándose en la mayoría de los casos a partir de libros de texto o en momentos muy puntuales, como son las sesiones de psicomotricidad, sin tener en cuenta que ésta puede ser utilizada en infinidad de momentos como un recurso para la enseñanza y el aprendizaje de contenidos, o como habilidad social, etc.

Tras una reflexión minuciosa, nos preguntamos sobre: ¿quién nos contaba cuentos en el centro escolar transmitiendo emociones? Tristemente la respuesta es nadie. Quizás por falta de tiempo, por clases demasiado estructuradas sin espacio para un pequeño momento de lectura, etc. Así pues, consideramos necesario contar y utilizar los cuentos en Educación Infantil y concretamente en la educación emocional porque permiten a los niños identificarse con sus personajes, exteriorizar sus emociones, vivenciar en primera persona los sentimientos, etc.

Con la lectura y la música crecemos como personas, desarrollamos la imaginación, la creatividad, se despiertan nuevos “rincones de nuestro cerebro”, conocemos nuestras emociones más intensas, entre otros aspectos.

La Convención sobre los Derechos de los Niños fue adoptada por la Asamblea de las Naciones Unidas en 1989. En su artículo 29 se establece que la educación debe estar orientada al desarrollo de la personalidad. Esto quiere decir que la educación no es meramente una cuestión para un desarrollo académico con carácter cognitivo, sino que debe estar enfocada al desarrollo integral (emocional, social, físico, etc.). ¿Cuál es la consecuencia? No están cumpliendo con los derechos de los niños aquellos sistemas y centros educativos en los que se centran únicamente en un desarrollo cognitivo.

No desarrollar plenamente la educación emocional significa privar a la sociedad de una ciudadanía con personalidades bien desarrolladas y equilibradas emocionalmente que puedan contribuir de forma significativa al bienestar social (IFMB, 2008).

Para lograr que los niños amen la lectura y la música a través de los cuentos y de las canciones, y los quieran como parte de su día a día, lo más importante es dar ejemplo tanto desde la escuela como desde la familia (los niños imitan a los adultos). Si además de ello, abordamos las emociones desde la literatura y la música, estaremos brindándoles la oportunidad de crecer en un ambiente muy positivo para ellos.

Hemos de ser conscientes de que los docentes seremos modelo de la educación emocional para el alumnado, por tanto, es necesario controlar y regular el tono afectivo que rodea su

comunicación. Además, seremos mediadores en lo que a las habilidades emocionales respecta, porque deberemos programar y presentar a los niños aquellos estímulos que modifiquen su desarrollo emocional con el fin de que consigan regular sus emociones.

¿Dónde radica la innovación de este TFG? La respuesta está en llevar la educación emocional a la educación infantil, introduciéndola y presentándola como un contenido curricular imprescindible para el desarrollo integral del niño, todo ello utilizando como recursos los cuentos y las canciones. Entendemos que el eje metodológico de la educación infantil es el juego, y el recurso el juguete. Partiendo de esta idea, debemos plantear los cuentos y canciones como un juego más para lograr que los niños les gusten.

¿Por qué los cuentos y las canciones? Porque ambos recursos logran emocionar, permiten entrar en un mundo de fantasía e imaginación. Consideramos muy importante enseñar a los niños a exteriorizar sus pensamientos y sentimientos, darles nombre y ayudar a que se desarrollen en un ambiente cálido y acogedor.

1. LEGISLACIÓN EN EDUCACIÓN INFANTIL.

La educación se ha centrado tradicionalmente en el aspecto cognitivo, dejando de lado la dimensión emocional. Desde finales del siglo pasado, existe un acuerdo en que la educación ha de orientarse al pleno desarrollo del niño. Por tanto, esto implica un desarrollo tanto cognitivo como emocional. De esta manera el niño podrá enfrentarse y resolver problemas de la vida cotidiana de forma exitosa.

¿Cuándo se introduce en el currículo la educación emocional como una realidad? No es hasta finales del siglo XX cuando se inicia un cambio, con el artículo Emotional Challenge (Salovey y Mayer, 1990). Pero no fue, hasta 1995, cuando Daniel Goleman publicó un libro con el mismo título y cuya repercusión hizo que desde ese momento se iniciara un cambio de tendencia, dando más relevancia a las emociones.

1.1 **NORMATIVA LEGAL: ÁMBITO NACIONAL.**

La educación emocional surge a mediados de los años noventa del siglo pasado y en España experimentó un considerable interés desde sus inicios. Ello supuso cambios en las metodologías, siendo más innovadoras. Será a partir de los años noventa cuando se inicie una progresiva incorporación de la educación emocional en las aulas.

En el preámbulo de la LOE (Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación) ya aparecen referencias a la importancia de las emociones en la educación ya que al hablar de educación dice: “Se trata de conseguir que todos los ciudadanos alcancen el máximo desarrollo posible de todas sus capacidades, individuales y sociales, intelectuales, culturales y emocionales...” Por tanto, desde 2006, las emociones se consideran muy importantes para alcanzar el desarrollo integral de los niños, siendo los cuentos y la música, dos recursos muy favorecedores.

Por otra parte, la LOE en su Art. 71 recoge la importancia que tienen las Administraciones de dotar a los centros con los medios oportunos para lograr que los niños desarrollen plenamente sus capacidades, así pues: “Las Administraciones educativas dispondrán los medios necesarios para que todo el alumnado alcance el máximo desarrollo personal, intelectual, social y emocional...” Por ello, podemos decir que el Estado, delega responsabilidades a las Administraciones y éstas a su vez en los colegios.

La educación emocional también está contemplada en la LOMCE (Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa), cuando en su artículo uno (modificación de la Ley Orgánica 2/2006, 3 de mayo, de Educación) apartado b) dice que debe haber una igualdad de oportunidades, estableciendo: “la equidad que garantice la igualdad de oportunidades para el pleno desarrollo de la personalidad a través de la educación...”.

Por tanto, podemos afirmar que la educación emocional ha tenido importancia dentro del marco legislativo en España, abriendo la puerta a una perspectiva amplia de la educación que toma en consideración el desarrollo integral del individuo. Todo ello está relacionado con la “revolución emocional”, representada por la difusión de la inteligencia emocional, de la educación emocional y de las competencias emocionales.

1.2 **NORMATIVA LEGAL: ÁMBITO DE LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE CASTILLA Y LEÓN.**

En el presente apartado nos ocupamos de la normativa legal de la Comunidad Autónoma de Castilla y León centrada en la Educación Infantil. Es de destacar el DECRETO 122/2007 de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo de segundo ciclo de la Educación Infantil, en el que se determina que “la finalidad de la educación infantil es contribuir al desarrollo físico, afectivo, social e intelectual de los niños y niñas”, además de incluir aspectos relacionados con las emociones, los cuentos y las canciones. Por ello, los docentes asumirán un papel fundamental, pues serán quienes brinden a los niños las oportunidades para que aprendan y logren su pleno desarrollo.

El currículo se compone de áreas de conocimiento y en cada una de ellas hay objetivos y contenidos (divididos por bloques). Por lo que respecta a la inclusión del mundo afectivo en la Educación Infantil en Castilla y León hay que destacar dentro de las áreas de conocimiento que son: conocimiento de sí mismo y autonomía personal; conocimiento del entorno y lenguajes: comunicación y representación sus objetivos y contenidos cuyo fin es el desarrollo emocional.

Dentro del área de **conocimiento de sí mismo y autonomía personal** queremos señalar los siguientes aspectos:

Respecto del **objetivo** señalar:

Reconocer e identificar los propios sentimientos, emociones, necesidades, preferencias e intereses, y ser capaz de expresarlos y comunicarlos a los demás, respetando los de los otros.

En cuanto a los **contenidos**:

Bloque: Sentimientos y emociones.

1. Identificación y expresión equilibrada de sentimientos, emociones, vivencias, preferencias e intereses propios en distintas situaciones y actividades.
2. Identificación de los sentimientos y emociones de los demás y actitud de escucha y respeto hacia ellos.

En relación al área de **Lenguajes: comunicación y representación** destacamos los siguientes aspectos:

Con referencia a los **objetivos** queremos señalar:

- Expresar ideas, sentimientos, emociones y deseos mediante la lengua oral y otros lenguajes, eligiendo el que mejor se ajuste a la intención y a la situación.
- Escuchar con placer y reconocer fragmentos musicales de diversos estilos.

Dentro de los **contenidos** cabe destacar:

Bloque: Acercamiento a la literatura.

- Escucha y comprensión de cuentos, relatos, poesías, rimas o adivinanzas tradicionales y contemporáneas, como fuente de placer y de aprendizaje en su lengua materna.
- Interés por compartir interpretaciones, sensaciones y emociones provocadas por las producciones literarias. Pudiendo abordarse a través de la comunicación oral o mediante representaciones gráficas...
- Selección autónoma de cuentos o textos e iniciación progresiva en el gusto literario.
- Utilización de la biblioteca con respeto y cuidado, y valoración de la misma como recurso informativo, de entretenimiento y disfrute. Fomentando un clima cálido y acogedor en la misma.

Bloque: Expresión musical.

- Audiciones musicales que fomenten la creatividad. Actitud de escucha e interés por la identificación de lo que escuchan. Respetando las normas de silencio y respeto.
- Aprendizaje de canciones siguiendo distintos ritmos y melodías, individualmente o en grupo. Considerando las canciones como un vehículo por el que expresar los sentimientos y emociones.

Como se puede comprobar, la educación emocional forma parte del currículo y está contemplada en diferentes contenidos y bloques. No se trata de un concepto abstracto, sino que es importante y por tanto, es necesario que se trabaje como otros contenidos de la Educación Infantil.

2. BASES PSICOPEDAGÓGICAS.

2.1. ASPECTOS PSICOLÓGICOS.

En este apartado, serán abordados los aspectos psicológicos relacionados con la infancia: cognitivo, afectivo, emocional y social. Santrock (como se citó en Muñoz, 2010) afirma que el desarrollo es el patrón de cambios que se suceden desde el nacimiento hasta el final de la vida, fundamentalmente por interacción de procesos biológicos, cognitivos y socioemocionales. Entendemos por desarrollo cognitivo el desequilibrio producido cuando una información nueva entra en conflicto con lo que ya sabemos, y que está ya presente en nuestras estructuras de conocimiento, pone en marcha procesos de adaptación, a esa nueva situación de conflicto con objeto de restaurar la tendencia natural del sistema o del organismo, que es estar en equilibrio. De este modo, entendemos que los niños están en continuo desarrollo, pues de forma continúa están adquiriendo nuevas informaciones procedentes de sus contextos más cercanos (escuela, familia, etc.) y por tanto, adaptándose a nuevas situaciones. También entendemos que la escuela debe favorecer ese equilibrio, porque es la tendencia natural del organismo.

Piaget (como se citó en Muñoz, 2010) plantea que la persona no se limita a interiorizar o memorizar información de diverso tipo, que le viene dada desde el exterior. Las diferencias entre el pensamiento de un niño y un adulto, no están en el hecho de que el adulto tenga más conocimientos, sino en que el niño y el adulto piensan de manera diferente.

Estas formas diversas de comprender la realidad es lo que recogen las diferentes etapas de Piaget: el estadio sensorio-motriz (0-2 años), preoperacional (2-7 años), operaciones concretas (7-11 años) y operaciones formales (11-15 años).

A continuación, nos centraremos en el estadio preoperacional debido a que abarca las edades de la etapa que nos interesa (2-7 años). En esta etapa preoperacional los niños empiezan a representar el mundo con palabras, imágenes y dibujos. Según Córdoba (como se citó en Muñoz, 2010) esta capacidad de representación mental o función simbólica hace posible recordar y pensar sobre las cosas, lo cual favorece tanto el desarrollo cognitivo como social.

Algunos autores como Martí (como se citó en Muñoz, 2010) relacionan la etapa preoperacional con la de las operaciones concretas, por considerar que aquella es una etapa de insuficiencias y por tanto de organización y preparación para la adquisición de las operaciones concretas.

Desde nuestro punto de vista, podría tener su lógica, sobretudo en el momento próximo al final de la etapa preoperacional, cuando los niños comienzan a realizar reflexiones, su pensamiento va siendo menos rígido y son capaces de pensar y situar mentalmente situaciones sencillas.

Respecto al desarrollo afectivo podemos decir que desde un niño nace, se encuentra en una situación de dependencia hacia los adultos que le rodean. Esta relación de dependencia no sólo significa cubrir las necesidades básicas de alimentación o cuidado físico, sino que se extiende hacia el campo afectivo y emocional

Cortés y Cantón; Soares y Dias (como se citó en Muñoz, 2010) sostienen que los padres y los maestros, son las bases que proporcionan los primeros elementos afectivos y emocionales, resultando de vital importancia para el futuro desarrollo personal y social del niño.

Y es que ambos agentes van a ser los más cercanos al niño, especialmente en la etapa de Educación Infantil, de ahí su importancia en el desarrollo afectivo. Por tanto, esas relaciones que se establecen, van a ser muy decisivas en el desarrollo de los más pequeños, sentando la base para el resto de desarrollos (cognitivo, social, etc.).

Si nos centramos en el desarrollo emocional Ato, González y Carranza (como se citó en Muñoz, 2010) afirman que el niño va aprendiendo a regular su comportamiento, pasando de una regulación externa dirigida por los padres o el contexto, a una regulación interna, marcada por la independencia, la autonomía y la utilización de determinados mecanismos que permiten exhibir un control emocional adecuado y por tanto competencia emocional. Según Muñoz (2010) la expresión de las diferentes emociones tiene varias funciones, aunque en todas ellas está inherente el deseo de comunicarse con los demás. Estamos completamente de acuerdo con este autor porque desde nuestro punto de vista, todas las emociones tienen su función, pero además de ello, conllevan implícito la necesidad de ser compartidas con el resto de los niños. Es precisamente entre los 4 y los 5 años cuando aparece la capacidad de reflejar emociones, y una mayor conciencia que favorece el control emocional. Es por esto que debe ser trabajado de forma clara y evidente, en estas edades, y la escuela debe ser consciente de ello.

En cuanto al desarrollo social podemos afirmar que debido a la importancia que tiene en la infancia, existen teorías del aprendizaje que defienden que somos una tabla rasa sobre la que vamos escribiendo nuestras vivencias, teniendo como resultado el aprendizaje. Si esto fuese así, supondría que tendríamos unas experiencias positivas, enriquecedoras y además, seríamos los protagonistas de nuestro propio aprendizaje.

Muñoz (2010) afirma que las características que un niño tenga en un futuro, así como sus conductas y ajuste social, vendrán determinadas, en gran medida, por el ambiente en el que ha vivido, principalmente en sus primeros años. Así pues, podemos decir que las personas aprenden en relación con el medio que les rodea, emitiendo conductas como respuestas a los estímulos. De este modo, los niños se desarrollarían socialmente en relación con sus entornos más próximos (familia, maestra, resto de iguales, etc.), para posteriormente (a medida que fuesen creciendo) ir aumentando sus relaciones con otros entornos. Pero el desarrollo social tiene mucho que ver con el desarrollo emocional pues los niños aprenden en relación a su contexto más próximo y en función de cómo haya sido su relación afectiva desde la infancia, en el futuro tendrá unas características u otras. Por tanto, es muy necesario que las personas más cercanas a los niños (familia, docentes, etc.) les proporcionen cariño, afecto, climas cálidos y acogedores, ambientes adecuados, etc.

2.2. ASPECTOS PEDAGÓGICOS.

La Educación Infantil se caracteriza por unos principios pedagógicos que aparecen recogidos en el DECRETO 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo de Castilla y León, estos son:

-Aprendizaje significativo. El aprendizaje significativo está relacionado con los intereses cercanos y próximos a la infancia. Desde nuestro punto de vista, es necesario que los niños sean protagonistas de su propio aprendizaje y que esos aprendizajes sean próximos a sus necesidades e inquietudes.

-Principio de globalización. La perspectiva globalizadora sugiere criterios y pautas para proponer objetivos, organizar contenidos, diseñar actividades y proporcionar materiales.

Por tanto, este principio hace referencia a un método de enseñanza/aprendizaje que cubra todas las capacidades del niño (cognitiva, afectiva, social, etc.) y no se limite a una metodología o capacidad en concreto.

-El juego. Favorece la creatividad y la imaginación, posibilitando interactuar con otros iguales y permitiendo al adulto tener un conocimiento del niño, de lo que sabe hacer por sí mismo, así como de las ayudas que requiere.

-Las actividades en grupo, las cuales propician la interacción social. Es esencial favorecer un ambiente lúdico, agradable y acogedor, que ofrezca múltiples situaciones de comunicación y relación para que el alumno se sienta motivado, aprenda en un clima cálido, de afecto, mejore en independencia y autonomía, elabore su identidad y se sienta aceptado, valorado y reconocido. Para que el niño alcance autonomía es necesario el desarrollo psicomotor, intelectual, afectivo y social. Consideramos que en la Educación Infantil se dan muchos momentos en los que propiciar el proceso socializador de los más pequeños.

-El establecimiento de unas relaciones de confianza entre el maestro y el grupo de alumnos, junto con una educación en valores que potencie la convivencia y la igualdad entre niñas y niños. En estas primeras edades, es muy importante, debido a que los maestros son modelos para los niños y éstos por imitación actúan de acuerdo a ello. Como podemos observar, es muy importante la relación que como maestras tengamos con los niños porque éstos nos van a imitar y para ellos somos su referencia.

-La organización del aula. Se tendrá en cuenta la creación de espacios estéticamente agradables que cubran las necesidades de movimiento de los niños, espacios en los cuales se puedan relacionar en gran grupo, en grupos más pequeños o de manera individual. Es muy importante que en el aula existan diferentes espacios en los que trabajar de maneras diversas (colectivamente e individualmente), además de tener en cuenta el momento evolutivo, porque no tienen las mismas necesidades los niños de un nivel que de otro, ni siquiera los de un mismo nivel, por tanto, hay que respetar y tener presentes las características del grupo en general y de cada niño en particular.

-Familia y escuela. El niño de estas edades se desarrolla en dos contextos muy significativos para él: familia y escuela, ambos deben estar íntimamente relacionados. La colaboración familia y escuela ya viene reflejada en la Escuela Nueva. Es muy importante que ambos agentes intercambien información sobre los niños y colaboren estrechamente en su desarrollo evolutivo. Esto se observa sobre todo si se trabajan las emociones, tanto en la escuela como en casa, pues el niño percibirá una sintonía en ambos entornos, favoreciendo así su desarrollo emocional.

-Atención a la diversidad. Aparece reflejada a nivel nacional en el Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de educación infantil, en su artículo 8, señala:

1. La intervención educativa debe contemplar como principio la diversidad del alumnado adaptando la práctica educativa a las características personales, necesidades, intereses y estilo cognitivo de los niños y niñas, dada la importancia que en estas edades adquieren el ritmo y el proceso de maduración
2. Los centros adoptarán las medidas oportunas dirigidas al alumnado que presente necesidad específica de apoyo educativo.

3. Los centros atenderán a los niños y niñas que presenten necesidades educativas especiales buscando la respuesta educativa que mejor se adapte a sus características y necesidades personales. Es imprescindible tener herramientas para poder responder a las demandas de niños que presentan Necesidades Educativas Especiales (NEE).

-Conocimientos previos y ritmos de aprendizaje. Es muy importante conocer las experiencias que aportan los niños al aula, su nivel de autonomía y de lenguaje, su dominio psicomotor y sus habilidades manipulativas además de las formas de interacción con el entorno así como con sus iguales. Consideramos que partir de los conocimientos previos de los niños es indispensable en cualquier actividad que se lleve a cabo, de este modo podremos conocer el punto de partida.

-La observación directa y el imprescindible registro de datos de forma sistemática son los instrumentos más adecuados para la evaluación de los alumnos en esta etapa. En Educación Infantil, es muy importante la observación, muchos momentos claves de los niños (comportamientos, conversaciones, etc.) los percibimos gracias a ella. Además, el registro de datos nos permite recoger aquellas situaciones, anécdotas, conductas, etc., que nos permitan evaluar y extraer conclusiones.

Así pues, los aspectos pedagógicos en los que se apoya la Educación Infantil nos dan pie para trabajar las emociones de una manera muy estructurada y organizada pues atienden de forma general todos los pilares necesarios en esta etapa.

3. LAS EMOCIONES.

Las emociones están presentes a lo largo de toda nuestra vida y juegan un papel muy importante en la construcción de nuestra personalidad y en nuestras relaciones sociales. En esta línea, López Cassá (2005), afirma que vivimos las emociones en cualquier espacio y tiempo, con la familia, con los amigos, en nuestro entorno, etc. Por tanto, la escuela, es un entorno relevante en el que se desarrollan las emociones.

Como hemos ido explicando, educar implica un desarrollo integral, es decir, desarrollar capacidades físicas, afectivas, lingüísticas, emocionales, etc. Educar emocionalmente no es sólo un reto para los docentes, también para todas las personas que se encargan de favorecer el desarrollo personal de los niños (familias, maestros, etc.).

En los siguientes apartados abordaremos diferentes aspectos que consideramos relevantes a tener en cuenta en relación a las emociones.

3.1. CONCEPTO DE EMOCIÓN.

Según Bisquerra, la emoción es “un estado complejo del organismo caracterizado por la excitación o perturbación que predispone a una respuesta organizada. Las emociones son generadas como respuesta a un acontecimiento externo o interno” (Bisquerra, 2000, p. 61).

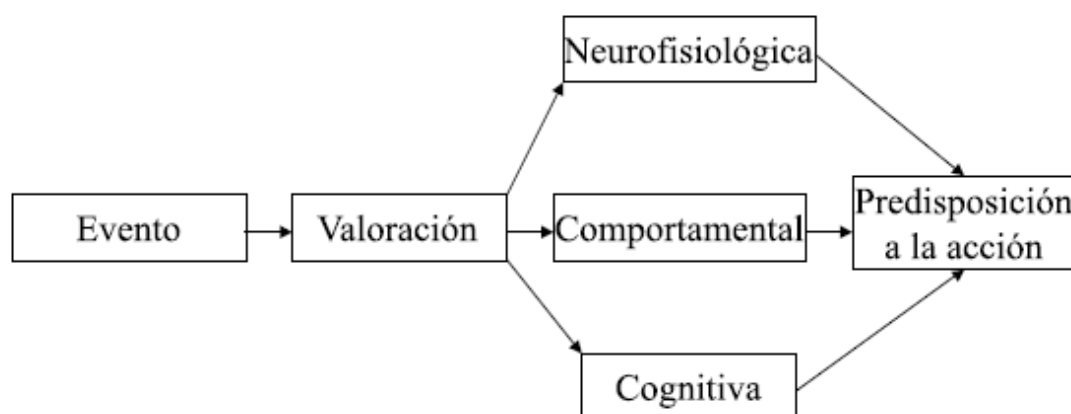


Figura 1. Concepto de emoción. Fuente: Bisquerra (2000, p. 61)

En el diccionario de Neurociencia de Mora y Sanguinetti (2004) se define la emoción como una reacción conductual y subjetiva producida por una información proveniente del mundo externo o interno (memoria) del individuo. Se acompaña de fenómenos neurovegetativos. El sistema límbico es parte importante del cerebro relacionado con la elaboración de las conductas emocionales. De esta definición queremos destacar que las emociones no tienen por qué originarse por una información externa, sino que también los niños pueden sentir una emoción por una situación/experiencia que recuerden, que tengan grabada en su memoria.

Daniel Goleman (1997), en su libro *Inteligencia Emocional*, señala que la emoción se refiere a un sentimiento y a los pensamientos además de los estados biológicos, los estados psicológicos y el tipo de tendencias a la acción que lo caracterizan.

Begoña Ibarrola, en su página web (<https://www.begoibarrola.com/>) define la emoción como una “reacción que se vivencia como una fuerte conmoción del estado de ánimo; suele ir acompañada de expresiones faciales, motoras... y surge como una reacción a una situación externa concreta, aunque puede provocarla también una información interna del propio individuo”.

Esta última definición nos parece muy acertada porque las emociones implican reaccionar ante hechos provocados por una situación externa y también pueden darse por una situación interna. Además, se tiene en cuenta que éstas pueden conllevar diferentes expresiones y es evidente que los niños están continuamente expresando sus pensamientos, emociones, etc., en gestos, por mímica, sonidos, juegos.

Para Ibarrola (2009), las emociones son fenómenos multidimensionales que se caracterizan por cuatro elementos:

1. El cognitivo: cómo se llama y qué significa lo que siento;
2. El fisiológico: qué cambios biológicos experimento;
3. El funcional: hacia dónde dirige cada emoción mi conducta;
4. El expresivo: a través de qué señales corporales se expresa.

Podemos comprobar cómo en Educación Infantil se desarrollan de manera plena y precisa estos cuatro elementos, tal y como ha quedado reflejado en los aspectos pedagógicos y en los aspectos psicológicos. Así pues, podemos decir que el periodo de Educación Infantil es muy importante para la educación emocional porque las emociones están formadas por todos los aspectos mencionados y educar emocionalmente supone trabajar todos esos aspectos de forma conjunta y equitativa.

3.2. TIPOS DE EMOCIONES.

Según Bisquerra (2009) podemos clasificar las emociones en función de si aportan o no bienestar a la persona. Así, Bisquerra distingue:

- Emociones negativas: son aquellas que producen malestar, dificultad... Estas emociones requieren energías y movilización para afrontar la situación de manera más o menos urgente. Se refieren a: miedo, ira, tristeza, asco, ansiedad.
- Emociones positivas: bienestar y consecución de los objetivos propuestos. Estas son: alegría, amor, felicidad.

En esta línea se encuentran los trabajos de Míguez Varela (2006) al afirmar que las emociones pueden ser positivas, negativas o neutras.

- a. Las emociones positivas proporcionan agrado (alegría, amor...).
- b. Las emociones negativas proporcionan malestar (ansiedad, culpa...).
- c. Las emociones neutras no son ni positivas ni negativas (sorpresa...).

Por tanto, podemos concluir que en Educación Infantil es necesario trabajar todas las emociones (positivas, negativas y neutras). Es imprescindible que los niños vivencien situaciones que les provoquen alegría, tristeza o sorpresa. Educar emocionalmente significa abordar las emociones en su sentido más amplio, teniendo siempre presente que nos encontramos en la etapa de Educación Infantil y que los niños pasan de una emoción a otra con gran rapidez.

A la hora de clasificar las emociones, los investigadores no están de acuerdo en cuáles son las que podemos considerar básicas o primarias. Así, Daniel Goleman y otros expertos

como Paul Ekman, señalan que “conviene pensar en las emociones en términos de familias o dimensiones” (Goleman, 1997:442), de tal modo que las principales familias serían:

- Miedo: se produce como una reacción ante una amenaza o peligro que nos produce ansiedad, incertidumbre, inseguridad.
- Sorpresa: se trata de una emoción de corta duración, transitoria, que da lugar al sobresalto, asombro.
- Aversión: emoción que nos produce asco, disgusto, solemos alejarnos del objeto que nos produce aversión.
- Ira: esta emoción se produce por la frustración que provoca no lograr lo que necesitamos o queremos. La ira tiene muchas otras emociones que derivan de ella y dependen de la intensidad de la emoción (rabia, furia, agresividad).
- Alegría: emoción que provoca una sensación de bienestar, de seguridad. Produce diversión, euforia, gratificación.
- Tristeza: generalmente se produce ante una pérdida y va asociada a la pena, pesimismo.

En función de los autores anteriormente mencionados (Míguez Varela y Daniel Goleman) podemos, en rasgos generales, afirmar que las emociones cambian de intensidad dependiendo de la persona y de las circunstancias, pudiendo dar lugar a una emoción básica o derivada. En el caso de Bisquerra (2009), su clasificación se fundamenta en la aportación o no de bienestar, es decir, las emociones negativas para él no aportarían bienestar y las emociones positivas si aportarían bienestar.

Este aspecto es muy importante en educación pues no todas las emociones tienen la misma intensidad ni manera de ser abordadas en el aula de Educación Infantil. Como docentes debemos tener presente qué emoción deberíamos trabajar en cada momento y los objetivos que querríamos alcanzar con ella.

3.3. NEUROBIOLOGÍA DE LA EMOCIÓN. LOS MARCADORES SOMÁTICOS.

Si hablamos de emociones no podemos dejar de tratar el aspecto del Marcador Somático. La teoría del Marcador Somático (en lo sucesivo, M.S.) intenta explicar cómo las emociones influyen en nuestro proceso de decisiones y razonamiento. El marcador somático sería por tanto una señal en forma de sensación que permitiría optimizar nuestras decisiones y nuestro razonamiento. Según Damasio (2005), mediante un largo proceso de aprendizaje, determinados estados somáticos se asocian a clases específicas de estímulos. Así, frente a situaciones puntuales, el cuerpo responde de una determinada forma en razón a sus anteriores experiencias. Es decir, nuestro organismo va acumulando múltiples asociaciones del tipo situación/estado somático, de tal forma que tendrá un registro variado en función de esas situaciones particulares. Frente a nuevas experiencias, dicho registro permitirá buscar alguna situación similar que se haya tenido anteriormente. De esta manera, si un niño asocia una situación actual con una experiencia anterior que haya tenido un resultado negativo, el “MS” rechazará esa acción. Sin embargo, si la nueva situación se relaciona con otra anterior, positiva, permitirá prever una decisión exitosa, por tanto, el marcador somático la promoverá.

Por esta razón creemos que la maestra de infantil observando los M.S. puede ir conociendo cómo se desarrolla la Inteligencia Emocional en su alumnado y podrá utilizar los cuentos y las canciones como recursos importantes, así los niños asociarán situaciones exitosas a la misma, de tal modo que ante nuevas situaciones la respuesta será positiva. Pero no

debemos olvidar que para lograr respuestas positivas, la música y los cuentos, seleccionados, deben recoger aquellos aspectos que concretamente queramos trabajar y sean a la vez de su agrado. Si, por ejemplo, un niño extranjero y adoptado, no quiere saber nada de sus orígenes debido a que le recuerdan situaciones complicadas, deberemos tener cuidado en no seleccionar un libro o canción que nombre ese país, ya que el niño asociará una situación actual con una experiencia anterior, con un resultado negativo, y por tanto rechazará esa acción.

3.4. METACOGNICIÓN APLICADA A LA EMOCIÓN.

En este apartado nos gustaría incluir a modo de esquema, cómo consideramos que es el funcionamiento de la metacognición y la emoción en el proceso de enseñanza/aprendizaje. En la figura se puede observar cómo todos los conceptos están relacionados. El punto de partida sería la motivación de los niños, a partir de la cual se realizaría una activación de sus conocimientos previos. El siguiente paso sería la entrega de nueva información para la posterior construcción de sus conocimientos. A continuación estaría la fase de aprender haciendo (experimentando, manipulando, jugando...) y por último la evaluación y así sucesivamente.

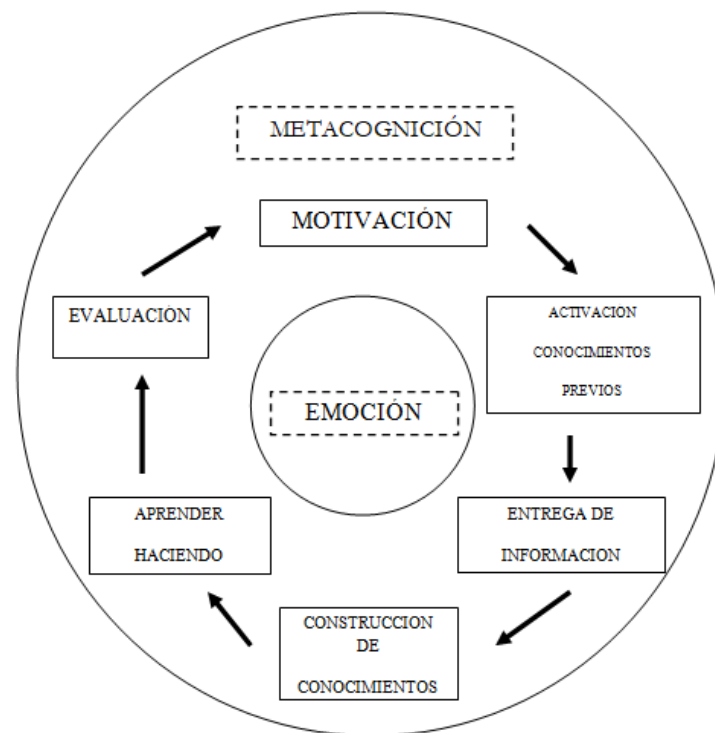


Figura 2. Metacognición y emoción. Fuente: Elaboración propia

3.5. FUNCIONES DE LAS EMOCIONES.

Las emociones cumplen muchas y varias funciones (Mora, 2008), entre ellas están:

1. Servir para defendernos de estímulos nocivos o aproximarnos a estímulos placenteros que mantengan la supervivencia. En este sentido, además, las emociones son motivadoras.

2. Hacer que las respuestas del organismo sean polivalentes y flexibles. Son reacciones que ayudan a encontrar la respuesta más adecuada y útil entre un repertorio posible. Esto permite tener diversas opciones ante diferentes situaciones.
3. Alertar al individuo como un todo único ante el estímulo específico. Tal reacción emocional incluye la activación de múltiples sistemas cerebrales, endocrinos, metabólicos y en general muchos aparatos y mecanismos del organismo. Por tanto, ésta alerta, requiere un complejo funcionamiento.
4. Mantener la curiosidad y el interés por el descubrimiento de lo nuevo. De esta manera, ensanchan el marco de seguridad para la supervivencia del individuo.
5. Servir como lenguaje para comunicarse unos individuos con otros. Es una comunicación rápida y efectiva. Además, ello crea lazos emocionales que pueden tener claras consecuencias del éxito tanto de supervivencia biológica como social. Podemos comprobar que las emociones, cumplen una función socializadora.
6. Servir para almacenar y evocar memorias de una manera más efectiva. En este sentido, permiten recordar acontecimientos y hechos pasados.
7. Ser mecanismos que juegan un papel muy importante en el proceso de razonamiento.

Como se puede observar hay grandes paralelismos entre las funciones de las emociones y los objetivos de la Educación Emocional. En ambos se destaca la comunicación, el razonamiento y la sociabilización entre otros.

Según Bisquerra (2009:70) las funciones de las emociones son las siguientes:

- Miedo. Impulsar a la huida ante algún peligro real e inminente para asegurar la supervivencia.
- Ansiedad. Estar en atención vigilante a lo que pueda ocurrir. Hay peligros potenciales o supuestos.
- Ira. Hace referencia a impulsividad agresiva.
- Tristeza. No hacer nada. Reflexionar y buscar nuevos planes.
- Asco. Rechazar sustancias (alimentos en mal estado) que pueden ser perjudiciales para la salud.
- Alegría. Continuar con los planes, ya que han funcionado hasta el logro de los objetivos.
- Amor, enamoramiento. Sentirse atraído hacia otra persona que asegura la continuación de la especie.

De las funciones que señala Bisquerra queremos destacar la relevancia a la hora de controlar las emociones en educación, pues nos señala los aspectos más significativos de cada una.

4. LA INTELIGENCIA EMOCIONAL.

Galton fue uno de los primeros investigadores que centró sus estudios en el origen del término Inteligencia Emocional (en lo sucesivo, IE). Estudió las diferencias individuales de las personas y como consecuencia de estas investigaciones, Binet y Simon (como se citó en Dueñas, 2002) elaboraron en 1905 la primera escala de Inteligencia. En 1983 Gardner formula la teoría de las Inteligencias Múltiples. Gardner planteó la existencia de diferentes inteligencias, incluyendo entre éstas la inteligencia intrapersonal y la interpersonal. Esto supuso abrir un espacio fundamental en la reconceptualización de la educación, lo que llevó a tener que reconsiderar el papel que las emociones juegan en ella. Del mismo modo, Gardner (como se citó en Valenzuelo, 2010) considera que todas las inteligencias tienen la misma importancia. El problema desde nuestro punto de vista, podría encontrarse en el sistema educativo, que no las trata con la misma equidad y ha interiorizado la inteligencia lógico-matemática y la inteligencia lingüística como las únicas importantes.

4.1. CONCEPTO DE INTELIGENCIA EMOCIONAL.

Peter Salovey y John Mayer (como se citó en Dueñas, 2002), definieron la Inteligencia Emocional como la capacidad que posee y desarrolla la persona para supervisar tanto sus sentimientos y emociones como las de los demás, permitiendo discriminar y utilizar la información para orientar su pensamiento y acción. Como consecuencia, se cuestionaron los modelos anteriores, pues hasta finales del siglo XX se insistía en una educación que daba prioridad a los aspectos intelectuales y académicos, considerando los aspectos emocionales y sociales propios de la vida privada de los individuos. Es decir, el modelo de IE de Salovey y Mayer, es un referente muy importante en lo que a educación emocional respecta ¿Por qué? Porque a partir de la revolución emocional que estas aportaciones ocasionaron, surgió la educación emocional.

Para Shapiro (como se citó en Dueñas, 2002), el término Inteligencia Emocional se identifica con las cualidades emocionales necesarias para el logro del éxito, entre las cuales se pueden incluir: la empatía, la expresión y la comprensión de los sentimientos, el control del genio, la independencia, la capacidad de adaptación, la capacidad de resolver los problemas en forma interpersonal y el respeto.

En este sentido Cooper y Swaf (como se citó en Dueñas, 2002) definen la IE como la energía humana que se transforma en poder para conocernos a nosotros mismos, conectar con los demás e influenciar en las relaciones humanas. Esto supone que las experiencias que los niños tengan serán transformadas en aprendizaje que les facilitará conocer y vivenciar sus propias emociones y relacionarse con los demás.

Todo esto refuerza la idea de trabajar la Inteligencia Emocional a través de la educación emocional. La IE es un concepto previo a la educación emocional, por tanto, para poder educar emocionalmente es necesario conocer los aspectos que hacen referencia a la Inteligencia Emocional ya que, gracias a ésta, la persona es capaz de desarrollar tanto sus sentimientos y emociones, como los de los demás.

Para Goleman (1995) la inteligencia emocional está configurada por cinco aspectos, éstos son:

1. Conocer las propias emociones. El principio de Sócrates "conócete a ti mismo" se refiere a esta pieza clave de la inteligencia emocional: tener conciencia de las propias emociones; reconocer un sentimiento en el momento en que ocurre. Por

esta razón creemos que es necesario que los niños aprendan a identificar sus emociones para que sean capaces de autoregularlas, porque una incapacidad les dejaría a merced de emociones incontroladas.

2. Manejar las emociones. La habilidad para manejar los propios sentimientos a fin de que se expresen de forma apropiada, se fundamenta en la toma de conciencia de las propias emociones. La habilidad para suavizar expresiones de ira, furia o irritabilidad es fundamental en las relaciones interpersonales. La edad infantil es, desde nuestra opinión, la mejor edad para empezar a trabajar el manejo de las emociones. Los niños desde muy pequeños intentan expresar lo que necesitan, lo que piensan, etc., por eso es tan importante enseñarles a manejar sus emociones, para lograr que expresen de manera adecuada aquello que están sintiendo.
3. Motivarse a sí mismo. Una emoción tiende a impulsar hacia una acción. Por eso, emoción y motivación están íntimamente interrelacionados. Orientar las emociones, y la motivación consecuente, hacia el logro de objetivos es esencial para prestar atención, automotivarse, manejarse y realizar actividades creativas. El autocontrol emocional conlleva dominar la impulsividad, lo cual suele estar presente en el logro de muchos objetivos. Las personas que poseen estas habilidades tienden a ser más productivas y efectivas en las actividades que emprenden. Aquí juega un papel importante el docente, pues es el primero que debe estar motivado para trasladarles a los niños esa motivación, no debemos olvidar que para los más pequeños es un referente y modelo a imitar.
4. Reconocer las emociones de los demás. Un don fundamental es la empatía, la cual se basa en el conocimiento de las propias emociones. La empatía es la base del altruismo. Las personas empáticas sintonizan mejor con las señales que indican lo que los demás necesitan o desean.
5. Establecer relaciones. El arte de establecer buenas relaciones con los demás es, en gran medida, la habilidad de manejar las emociones con los demás. La competencia social y las habilidades que conlleva, son la base del liderazgo, popularidad y eficiencia interpersonal. Las personas que dominan estas habilidades sociales son capaces de interactuar de forma suave y efectiva con los demás.

Además, Goleman (1995), dio gran importancia a la conciencia emocional, porque ésta constituye una competencia personal que condiciona y modifica el modo en el que el sujeto, en este caso el niño, interactúa consigo mismo, y a la vez está influida por el aspecto social.

La Educación Emocional se consolida en los cuatro pilares de la educación, señalados en el informe Delors para el siglo XXI. Al tratarse de un informe referido a la educación en el siglo XXI, entendemos que la educación emocional es un elemento más dentro de las innovaciones esenciales para que la educación y su práctica educativa cumplan con las necesidades sociales.

4.2. HABILIDADES DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL.

Gallego et al. (como se citó en Dueñas, 2002) destacan una amplia serie de habilidades que se dan en torno a la teoría de la inteligencia emocional y las presentan agrupadas en tres ámbitos:

- Habilidades emocionales. Estas habilidades hacen referencia al reconocimiento de los propios sentimientos (identificarlos, etiquetarlos y expresarlos) y al control de los mismos (aprender formas de controlar los sentimientos).
- Habilidades cognitivas. Serían aquellas habilidades relacionadas con la comprensión de los sentimientos de los demás, respeto de las diferencias individuales así como el reconocimiento de las propias debilidades y fortalezas.
- Habilidades conductuales. Son las habilidades relacionadas con la conducta de los individuos, en este caso se centrarían en resistir influencias negativas, escuchar a los demás, responder eficazmente a la crítica y comunicarse con los demás a través de otros canales no verbales (gestos, tono de voz, etc.).

Organizar las habilidades emocionales en torno a las emociones nos ayuda a la hora de trabajar la educación emocional, permitiéndonos utilizar metodologías y recursos que la potencien, tales como los cuentos, los dibujos, las canciones, la música, etc.

Para finalizar, consideramos muy importante este apartado porque trabajar la inteligencia emocional no implica exclusivamente tratar las emociones, sino que el aspecto cognitivo y las conductas (entre otras) también tienen un papel muy importante. Por tanto, debemos tener presente que existen una serie de habilidades que permiten al docente guiar su método de enseñanza/aprendizaje para lograr que los niños las adquieran, respetando siempre sus diferentes ritmos evolutivos.

4.3. EL MODELO DE INTELIGENCIA EMOCIONAL DE MAYER Y SALOVEY.

En la Inteligencia Emocional se distinguen dos modelos. Los modelos mixtos conciben la IE como un compendio de rasgos estables de personalidad, competencias socio-emocionales, aspectos motivacionales y diversas habilidades cognitivas. Los modelos de habilidad basados en el procesamiento de la información tal y como afirman Mayer, Salovey y Caruso (como se citó en Fernández Berrocal, 2005).

Para Mayer y Salovey (como se citó en Fernández Berrocal, 2005) las emociones ayudan a resolver problemas y facilitan la adaptación al medio. El modelo de habilidad de Mayer y Salovey considera que la IE se conceptualiza a través de cuatro habilidades básicas: la percepción emocional, la facilitación o asimilación emocional, la comprensión emocional y la regulación emocional. (Fernández Berrocal, 2005). La percepción emocional es la habilidad para identificar y reconocer tanto los propios sentimientos como los de aquellos que te rodean. Un contenido muy importante recogido en el currículo de educación infantil.

La facilitación o asimilación emocional implica la habilidad para tener en cuenta los sentimientos cuando razonamos o solucionamos problemas. La comprensión emocional implica la habilidad para desglosar el amplio y complejo repertorio de señales emocionales, etiquetar las emociones, etc. La regulación emocional es la habilidad más compleja de la IE. Esta dimensión incluiría la capacidad para estar abierto a los sentimientos, tanto positivos como negativos, y reflexionar sobre los mismos para descartar o aprovechar la información

que los acompaña en función de su utilidad. En este sentido, se hablaba de los marcadores somáticos, de los que se tendría un registro variado de situaciones y su resultado. Relacionando situaciones parecidas se podría prever un resultado exitoso o no.

Como hemos ido explicando, las habilidades emocionales son necesarias en Educación Infantil para poder llevar a cabo una educación emocional. Destacamos el paralelismo entre las habilidades del modelo de Mayer y Salovey y los objetivos y los contenidos del currículo de segundo ciclo de Castilla y León, ya que en ambos establecen la importancia de identificar y conocer los sentimientos propios y de los demás o de identificar y nombrar las emociones, entre otros.

5. LA EDUCACIÓN EMOCIONAL.

Tal y como afirma López Cassá (2005) llevar a la práctica la educación emocional no es cuestión de desarrollar actividades, sino de despertar actitudes y formas de expresión en las que el docente tenga en cuenta el modelo que ofrece día a día, donde las emociones sean vividas, respetadas y acogidas en su amplitud.

Por este motivo, es tan importante la actitud del docente, ya que diariamente deberá proporcionar a los niños experiencias, vivencias, etc., que les permitan vivenciar emociones en su sentido más amplio. Esto no significa que no se deban hacer actividades, de lo que trata es de una educación continua, no aislada ni trabajada en forma de actividad.

5.1. CONCEPTO DE EDUCACIÓN EMOCIONAL.

Bisquerra (2000) considera la educación emocional como un proceso educativo, continuo y permanente que busca potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo humano, con el objetivo de preparar para la vida. La meta sería aumentar el bienestar personal y social.

Begoña Ibarrola (2009), entiende la educación emocional como un proceso educativo, continuo y permanente que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento inseparable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral.

Estamos de acuerdo con esta definición porque como bien hemos ido argumentando a lo largo de este trabajo, el desarrollo emocional es indispensable para que se produzca un desarrollo cognitivo, siendo ambos complementarios y necesarios para lograr un pleno desarrollo personal.

La fundamentación teórica de la educación emocional desemboca y tiene como fin la selección de objetivos y contenidos para los programas de intervención. En el libro *La educación emocional en la práctica*, cuyo coordinador es Rafael Bisquerra (2000), podemos encontrar los criterios a tener en cuenta a la hora de llevar a cabo los contenidos de la educación emocional:

1. Adecuarse al nivel educativo del alumnado al que va dirigido el programa.
2. Ser aplicables a todo el grupo-clase.
3. Favorecer procesos de reflexión sobre las propias emociones y las emociones de los demás.
4. Enfocarse al desarrollo de competencias emocionales.

Desde nuestro punto de vista, el criterio número dos, “ser aplicable a todo el grupo-clase”, debería tener en cuenta respetar los diferentes ritmos de aprendizaje de cada niño y se deberían realizar adaptaciones si fuese necesario. Esto se debe a que entendemos que puede haber niños que no logren alcanzar los mismos contenidos, al mismo ritmo.

Siguiendo el trabajo de Rafael Bisquerra (2000), los contenidos de la educación emocional pueden variar según los destinatarios, el nivel educativo, los conocimientos previos, etc. Por lo general, se derivan del marco conceptual de las emociones y de las competencias emocionales. Los aspectos de los contenidos hacen referencia a los siguientes aspectos:

- a. Conocer el marco conceptual de las emociones (concepto de emoción, fenómenos afectivos y tipos de emociones).

- b. La naturaleza de la inteligencia emocional es un aspecto importante con múltiples aplicaciones para la práctica. Este marco se complementa con las competencias emocionales: conciencia emocional, regulación emocional, autonomía emocional, competencia social, habilidades de vida para el bienestar. La educación emocional sigue una metodología práctica con objeto de favorecer el desarrollo de las competencias emocionales cuya práctica es continuada.
- c. Las aplicaciones de la educación emocional se pueden dejar notar en numerosas situaciones: resolución de conflictos, toma de decisiones, comunicación efectiva y afectiva...

5.2. ¿POR QUÉ SURGE LA EDUCACIÓN EMOCIONAL?

Tradicionalmente la educación ha valorado prioritariamente el conocimiento, dejando en el mejor de los casos, en un segundo plano a las emociones, sin tener en cuenta que son dos aspectos muy importantes y complementarios. Podemos afirmar que la educación emocional surge como una respuesta educativa debido a unas necesidades que se presentan en la sociedad actual, como son: violencia, problemas de conducta, ansiedad, etc. En Educación Infantil, educar emocionalmente conlleva enseñar a los niños a regular sus conductas y emociones, para evitar y erradicar el acoso escolar (Bullying), entre otros problemas, actualmente muy habituales en nuestra sociedad. Investigaciones recientes sobre esta temática han demostrado como el “analfabetismo emocional” tiene efectos muy negativos sobre la sociedad (Goleman, 1995).

Por otra parte, la necesidad del control y la regulación de las emociones surge, también, de la importancia que el ser humano tiene de no dejarse llevar e influenciado por los impulsos emocionales, de lo contrario, tendría consecuencias negativas, no sólo a nivel personal, sino también social. Todas las personas necesitan sentirse emocionalmente seguras (tener sentimientos de bienestar y estabilidad emocional). El factor emocional se considera como un elemento muy importante en la prevención y/o desarrollo de algunas enfermedades: se está demostrando que emociones negativas como la ira, el miedo, el estrés, la depresión, etc., tienen un efecto directo sobre la salud (Perea, 2001).

Por lo tanto, no es novedoso, decir que el desarrollo y comprensión de las emociones en los niños tiene que ver con un proceso continuo y gradual de aprendizaje, en el que las emociones van de las más simples a las más complejas.

5.3. COMPETENCIAS DE LA EDUCACIÓN EMOCIONAL.

Podemos afirmar que el objetivo principal de la educación emocional es el desarrollo de competencias emocionales, tal y como afirma Bisquerra (2000). Este autor entiende las competencias emocionales como un conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades, etc., indispensables para tomar conciencia, comprender, regular...adecuadamente los aspectos relacionados con las emociones.

A continuación, vamos a presentar un modelo de competencias emocionales, que está en proceso de construcción, análisis y revisión permanente. En el modelo que se presenta, las competencias emocionales se clasifican en cinco grandes competencias: competencia emocional, regulación emocional, autonomía personal, competencia social y habilidades de vida para el bienestar. (Bisquerra, 2000)

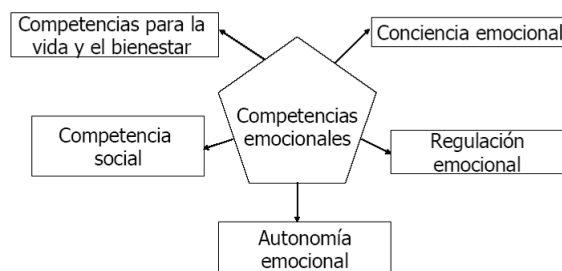


Figura 3. El modelo pentagonal de competencias emocionales.

Fuente: Bisquerra (2000, p. 20)

En cuanto a la **conciencia emocional** es descrita como la capacidad para tomar conciencia de las propias emociones y de las emociones de los demás, incluyendo la habilidad para captar el clima emocional de un contexto determinado. Dentro de la conciencia emocional, se pueden especificar los siguientes aspectos:

- Toma de conciencia de las propias emociones.
- Dar nombre a las emociones.
- Comprensión de las emociones de los demás.
- Tomar conciencia de la interacción entre emoción, cognición y comportamiento.

La conciencia emocional es el primer paso para poder pasar a las otras competencias.

En el DECRETO 122/2007, de 27 de diciembre, en concreto, en el área de conocimiento de sí mismo y autonomía personal (bloque: sentimientos y emociones) se puede corroborar la importancia de los aspectos mencionados en la conciencia emocional, así se destaca la importancia y la relación entre las competencias emocionales y los contenidos del currículo. Por lo que respecta a la **regulación emocional** se define como la capacidad para manejar las emociones de forma adecuada. Requiere tomar conciencia de la relación entre emoción, cognición y comportamiento; tener buenas estrategias de afrontamiento; capacidad para autogenerarse emociones positivas, etc. Dentro de la regulación emocional podemos encontrar los siguientes aspectos o microcompetencias:

- Expresión emocional apropiada.
- Regulación de emociones y sentimientos.
- Habilidades de afrontamiento.
- Competencia para autogenerar emociones positivas.

En este sentido, la regulación emocional tiene un papel muy importante porque determinará el manejo adecuado de las emociones, y por tanto, una buena educación emocional será la clave para lograr un correcto control de las mismas.

Si nos centramos en la **autonomía emocional** hacemos referencia a un concepto amplio que incluye la autoestima, la actitud positiva ante la vida, la responsabilidad, la capacidad para analizar críticamente las normas sociales y la capacidad para buscar ayuda y recursos.

Como microcompetencias incluye:

- Autoestima.
- Automotivación.
- Autoeficacia emocional.
- Responsabilidad.
- Actitud positiva
- Análisis crítico de normas sociales.

- Resiliencia.

El papel del docente es fundamental para lograr una buena autonomía emocional ya que será el modelo que los niños imitarán. Por tanto, es éste quien deberá estar motivado y con una actitud positiva, permitiendo así, transmitirla a los pequeños.

En cuanto a la **competencia social**, es la capacidad para mantener buenas relaciones con otras personas. Sus microcompetencias son:

- Dominar las habilidades sociales básicas.
- Respeto por los demás.
- Practicar la comunicación expresiva.
- Compartir emociones
- Comportamiento prosocial y cooperación.
- Asertividad.
- Prevención y solución de conflictos.
- Capacidad para gestionar situaciones emocionales.

En esta competencia, juega un papel fundamental la socialización que se produzca tanto entre niños como entre docente y niños.

Y ya para finalizar estarían **las competencia para la vida y el bienestar** se entienden como la capacidad para adoptar comportamientos apropiados y responsables para afrontar satisfactoriamente los desafíos diarios de la vida, ya sean personales, familiares, profesionales, etc. Como microcompetencias se incluyen:

- Fijar objetivos adaptativos.
- Toma de decisiones.
- Buscar ayuda y recursos.
- Ciudadanía activa participativa, crítica, responsable y comprometida.
- Bienestar emocional.
- Fluir.

Son estas competencias necesarias en infantil para afrontar futuras situaciones de su vida, ya que, esta etapa es la más importante para empezar a plantearles cuestiones, resolver conflictos, tomar decisiones, etc., siempre teniendo en cuenta y sin perder de vista la edad a la que nos dirigimos.

Consideramos necesario que los niños vayan alcanzado los aspectos que se incluyen en cada una de las competencias (tomar conciencia de las propias emociones, regularlas, tener actitudes positivas, compartir emociones, etc.) para alcanzar su desarrollo integral. A veces, pensamos que los niños por ser niños, no van a poder entender o ser capaces de hacer muchas cosas, y en ese sentido la mayoría de las veces nos sorprenden positivamente.

5.4. IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN EMOCIONAL EN EL AULA.

Sabemos que la escuela es uno de los medios fundamentales a través del cual el niño aprenderá y tomará como ejemplo un modelo a seguir en cuanto a su desarrollo emocional. Para Bisquerra (2011) la educación emocional, es una innovación que debe ser trabajada en el sistema educativo, que busca dar respuesta a necesidades sociales que no están del todo atendidas en la educación formal. Su finalidad, es desarrollar competencias emocionales, que faciliten un mejor bienestar personal y social. Debido a que el desarrollo de dichas competencias, necesita una práctica continua, es importante iniciar la educación emocional desde la educación infantil y ésta debe continuar a lo largo de todo el ciclo vital.

Desde nuestro punto de vista, educar emocionalmente es descubrir el mundo de las emociones, empatizar con los demás, ser capaces de identificar las emociones, controlarlas y expresarlas de forma correcta.

Del mismo modo, nos parece importante resaltar que la educación emocional no pretende ni busca excluir las emociones negativas, porque también son necesarias en el proceso evolutivo de los niños. Durante la etapa de Educación Infantil es imprescindible la colaboración de todos los miembros de la comunidad educativa y también de las familias (esta idea se desarrollará de forma más detallada en el siguiente apartado). Según López Cassá (2011) los docentes al relacionarse con los niños deberán tener en cuenta los siguientes aspectos:

- Permitirles expresar libremente las emociones que experimenten y ayudarles a que lo hagan de forma adecuada.
- No eliminar las emociones negativas, son igual de necesarias que las positivas para conseguir un buen aprendizaje emocional.
- Hablar de las emociones de forma natural.
- Reconocer nuestras emociones, para ayudarles a reconocer las suyas y también las de los demás, así como respetarlas.
- Recordarles que se les continúa queriendo independientemente de sus actos o emociones que puedan estar sintiendo.

Así pues, debemos posibilitar a los niños experiencias que les permitan expresar sus emociones de forma libre, tratándolas de forma natural. No influyendo en sus actos ni suprimiendo las emociones negativas ya que como hemos comentado, forman parte de cada persona, y necesitan ser vivenciadas para conseguir un buen aprendizaje en lo que a emociones respecta.

Además existen varios motivos que inducen a pensar en la necesidad de desarrollar programas de educación emocional en el aula, entre ellos estarían (Élia, 2003):

- Las competencias socio-emocionales son un aspecto básico del desarrollo humano y de la preparación para la vida.
- Hay un interés creciente por parte de los educadores sobre temas de educación emocional.
- Los medios de comunicación transmiten contenidos con una elevada carga emocional, que el receptor debe aprender a procesar.
- La necesidad de aprender a regular las emociones negativas para prevenir comportamientos de riesgo.
- La necesidad de preparar a los niños en estrategias de afrontamiento para enfrentarse a situaciones adversas con mayores posibilidades de éxito.

Como hemos ido señalando, la educación prepara a los individuos para la vida. En el aula, el desarrollo emocional debe ser complemento necesario al desarrollo cognitivo y en este sentido entendemos que la educación emocional permite lograr el desarrollo de la personalidad integral de los niños.

5.5. AGENTES DE LA EDUCACIÓN EMOCIONAL.

Entendemos por agentes de la educación emocional la escuela, la familia, los iguales y el entorno. Nos centraremos especialmente en la importancia de la familia y de la escuela. Uno de los principales agentes de la educación emocional es la escuela. En ella (teniendo en cuenta a todos los agentes implicados), se contribuye a configurar la personalidad del niño,

debido a que los alumnos pasan muchas horas allí, y, lo que ocurra en la escuela contribuirá a estructurar y configurar el autoconcepto general de la persona. Por tanto, la escuela debe favorecer la amistad y las relaciones con el grupo de iguales, tanto dentro como fuera del contexto escolar (a través de actividades formales y extraescolares). Del mismo modo, también favorecerá valores y desarrollará aspectos como la empatía, la comprensión y la comunicación gestual y verbal de las emociones, para que los alumnos adquieran un adecuado desarrollo emocional.

Otro agente importante y del que no podemos olvidarnos, es la familia, que juega un papel fundamental en el desarrollo de sus hijos.

La familia debe colaborar con la escuela desde la edad infantil, manteniendo la comunicación y colaborando en las actividades escolares, pues la interacción familia-escuela es fundamental para adquirir una personalidad sana (Perea, 2000). La colaboración entre familia-escuela se planteó ya en la Escuela Nueva como una necesidad evolutiva. Es muy importante que los niños sientan que están arropados por dos agentes tan importantes para ellos, que se desarrollen en un clima adecuado y que no existan disparidades de rutinas, hábitos, etc., pues ello supondría un desequilibrio para el niño.

Entendemos que toda la acción de la familia es reforzada y complementada por la escuela y viceversa. Cuando hablamos de escuela entendemos que en ella se engloban todos los agentes implicados en la tarea educativa (profesores, tutores, orientadores, especialistas, etc.)

Por tanto, y en términos generales, en la educación emocional debe implicarse la educación formal, la familia, las organizaciones y la sociedad en general. No podemos olvidar que en las primeras etapas de escolarización, el desarrollo emocional tiene un papel muy relevante para la vida y constituye la base necesaria para el progreso del niño en las diferentes dimensiones de su desarrollo.

6. LA LITERATURA INFANTIL.

Según el Doctor Juan Cervera Borrás (2003), entendemos por literatura infantil todas las producciones que tienen como vehículo la palabra con un toque artístico o creativo y como receptor al niño. Además, destaca que el proceso creador de la literatura infantil, se ha desarrollado en tres formas diferentes, por tanto, nos permite hablar de tres tipos de literatura infantil (Cervera, 2003):

La literatura granada. Engloba todas aquellas producciones que no nacieron para los niños, pero que, pasado el tiempo, el niño se las apropió o ganó o se le destinaron, previa adaptación o no. Aquí cabe incluir todos los cuentos tradicionales, el sector folclórico de la literatura infantil, muchos de los romances y canciones, etc. Tal es el caso de los “Cuentos”, de Perrault, o las adaptaciones de “Las mil y una noches”.

La literatura creada para los niños, como destinatarios específicos. Es la que en gran medida se ha producido, y sigue produciéndose, tanto bajo la forma de cuentos o novelas como de poemas y obras de teatro. Así podemos citar “Las aventuras de Pinocho”, de Collodi.

La literatura instrumentalizada. Aquellos cuentos que se crean como extensión para ejercicios de gramática u otras asignaturas. En todas estas producciones predomina la intención didáctica sobre la literaria. La creatividad es mínima, por no decir nula. Por tanto, podemos decir que no son literatura, aunque lo hagan parecer como tal.

En Educación Infantil es muy importante la literatura, tal y como se recoge en el currículo correspondiente al segundo ciclo de la EI en Castilla y León, en el cual, se establece un apartado exclusivo para la misma. En este apartado se da relevancia a la escucha y comprensión de cuentos o a la selección autónoma de los mismos, entre otros aspectos.

6.1. LOS CUENTOS. BREVE REFERNCIA HISTÓRICA.

Si hablamos de los cuentos, uno de los primeros interrogantes es saber ¿cuándo surge la literatura infantil? En nuestro país, el estudio de la literatura no tiene más de 50 ó 70 años, según Cerrillo (como se citó en Ceballos, 2016). La literatura infantil, se concibe como un espacio propio para los niños. La historia de la literatura infantil, comienza con la literatura oral. El contacto con los cuentos, las canciones, las adivinanzas, etc., han supuesto desde siempre el primer encuentro de los niños con la narración y la poesía.

Los narradores y cantores tradicionales no hacían distinciones entre el público. Según Martín Núñez (como se citó en Ceballos, 2016) en ocasiones, simplemente se simplificaba el estilo y lenguaje del cuento para facilitar la recepción infantil. Por tanto, desde mucho antes de que existieran textos escritos dirigidos a un público infantil, los bebés y los niños ya escuchaban nanas, retahílas, canciones, etc. Algunas de las recopilaciones más famosas de la tradición oral europea forman parte actualmente del canon literario infantil: “Caperucita Roja” o “El Gato con botas” (Charles Perrault), “Hansel y Gretel” (los hermanos Grimm) o “La sirenita” (Hans Christian Andersen) entre otras.

Se considera que Edgar Allan Poe inició el cuento moderno, porque fue el responsable de la expansión del cuento hasta esos espacios de la imaginación jamás tocados por la

narrativa, plasmando la realidad a través del simbolismo y consiguiendo que realidad y fantasía llegaran a confundirse.

Por todo ello, si analizamos la edad adulta de cada persona, podemos entender qué tipo de cuentos infantiles escucharon en su infancia. Si hablamos de la importancia del cuento como recurso en la educación emocional y en la Educación Infantil en general, es relevante saber cuáles son las características que lo definen, así podemos considerar que un cuento:

- Debe inspirarse en hechos reales para establecer una relación con el lector e insertar elementos ficticios o habilidades fantásticas (un animal que habla, un niño que vuela, etc.).
- Entrelaza las acciones y consecuencias que los personajes toman durante el relato.
- Entrelaza los sucesos con los personajes.
- Empieza relatando o describiendo la vida del personaje principal.
- Se redacta en prosa.
- Consta de tres partes: introducción, nudo y desenlace.

Así pues, un buen cuento debe reunir las características mencionadas, teniendo en cuenta que deben transmitir una moraleja o enseñanza y deben ser adecuados a la edad a la que nos estamos dirigiendo (debe ser breve, ilustrativo, etc.), si bien es cierto que los cuentos “no tienen edad” y los docentes deberíamos tener las habilidades necesarias para saber realizar adaptaciones o improvisaciones si fuese pertinente.

6.2. CUENTOS Y EDUCACIÓN EMOCIONAL.

Según señala Bettelheim (1999) los cuentos resultan terapéuticos para los niños ya que se identifican con los personajes y externalizan posibles conflictos internos, además les transmiten valores y los ayudan a socializarse. Por nuestra parte, coincidimos con el autor porque consideramos que los cuentos deben ser un medio a través del cual los niños identifiquen, exterioricen sus problemas y sus sentimientos, sientan empatía, alimenten su creatividad e imaginación y encuentren soluciones y respuestas a sus inquietudes.

Para Begoña Ibarrola (2009) los cuentos evocan a momentos mágicos, especiales, incluso a nuestra infancia. Lamentablemente, el ritmo de vida actual, ha generado que se pierdan viejas costumbres como las de contar cuentos, porque no debemos olvidar que aparte de entretener, también son un medio por el cual transmitir valores. El cuento ha de ser un encuentro emocional. Según Begoña Ibarrola (2009), la palabra se convierte en transmisora de afectos, no solo de contenidos, y recupera el poder que le corresponde como reina de la imaginación. Debemos tener muy presente que leer no es coger un libro e ir reproduciendo fonemas en forma de palabras, va mucho más allá. Leer es compartir emociones, vivir nuevas sensaciones, viajar en el tiempo sin movernos del sitio. Tal y como dice Ibarrola, cuando a la palabra se le une la emoción ya tenemos un binomio perfecto que garantiza el poder extraer de la lectura todo su potencial.

Para alcanzar una estabilidad emocional y mental, es necesario tener una serie de habilidades emocionales. Tal y como hemos comentado anteriormente en el apartado de los agentes de la educación emocional, los padres y maestros tienen la tarea de desarrollar en sus hijos/alumnos una serie de habilidades emocionales que les sean útiles a lo largo de su vida. Y ahora nos preguntamos, ¿cómo lograr esas habilidades? Mediante los cuentos.

Sabemos que la educación persigue el desarrollo integral de los individuos, por tanto, además de su desarrollo cognitivo, también tiene que atender a su desarrollo emocional. Hemos ido viendo los problemas que existen actualmente con los aspectos relacionados con la educación emocional y las carencias que aún siguen existiendo. Aún así, nos debemos plantear el reto de abordar la educación emocional en las aulas de forma atractiva para los más pequeños, y una de esas formas es mediante los cuentos. Para Ibarrola (2009) los cuentos infantiles satisfacen y enriquecen la vida de los niños. Por tanto leer nos ayuda a imaginar, y a su vez a comprender nuestra realidad. No podemos estar más de acuerdo con la autora, un cuento no debe verse como una forma de pasar el tiempo, de rellenar huecos de clases, etc., sino como un regalo que nos permite ver más allá de nuestra vida, un medio por el cual crecer literariamente, conocer nuevas cosas, adquirir destrezas y habilidades, ser uno mismo y a la vez, descubrir lo que podemos llegar a ser.

Ibarrola (2009) sostiene que, el cuento puede convertirse en el más precioso instrumento de liberación de la mente humana, un tesoro de experiencias que enriquecen nuestra vida, pero, sobre todo, un espejo, el que nos dice cómo somos en realidad, porque al leer un cuento casi siempre nos encontramos a nosotros mismos, nuestro interior. A veces, no sabemos cómo exteriorizar nuestros pensamientos, sentimientos, emociones, etc., sin embargo, no hay que buscar mucho, a través de un cuento, podemos encontrarnos a nosotros mismos e identificarnos con sus narraciones e ilustraciones, permitiéndonos liberarnos y sentirnos comprendidos. Debemos tener especial cuidado con los niños y dotarles de los cuentos adecuados, atendiendo y teniendo en cuenta sus características (tanto personales, como de su entorno) sin olvidarnos de los diferentes ritmos de aprendizaje de cada uno de ellos.

Italo Calvino (como se citó en Ibarrola, 2009) considera que la lectura no se puede igualar a ninguna otra forma de aprendizaje o de comunicación, porque tiene un ritmo único y depende exclusivamente de la voluntad del lector. No podemos estar más de acuerdo, si existe algún medio de aprendizaje que atiende a los diferentes ritmos de los niños y que además depende de ellos mismos es la lectura. Los niños abren sus ojos dispuestos a transportarse al mundo del cuento y leer las mejores aventuras, relatos, historias que jamás haya visto ni podido imaginar y sin darse cuenta, están aprendiendo a centrar su atención y capacidad de concentración. Del mismo modo, que cuando se les lee algo y abren sus oídos dispuestos a quedarse embelesados escuchando las mejores hazañas de los personajes de los cuentos.

Cuando los niños desarrollan la empatía, las emociones de los demás se hacen eco en ellos. ¿Cómo debe ser un cuento para que favorezca una educación emocional? Nos ha parecido muy interesante incluir unos aspectos de cómo debe ser un cuento para que favorezca la educación emocional y para ello podemos seguir las recomendaciones de Ibarrola (2009) pues de forma muy clara recoge los criterios esenciales que deben cumplir los cuentos para ser trabajados desde las emociones.

Además de divertir, sorprender y enganchar al lector, el cuento debe tener presente:

- Que aparezcan con claridad las diferentes emociones (no abundan los cuentos donde se expliquen las diferentes formas de sentir culpabilidad o vergüenza. La tristeza por ejemplo, no está bien vista ni que aparezca la muerte de un ser querido). Es importante aprender a manejar todas las emociones.
- Que los niños se puedan identificar fácilmente con los personajes y sentir lo que ellos sienten.
- Que muestren igualdad ante la expresión emocional.

- Que defiendan el derecho a la expresión frente a la represión.
- Que las ilustraciones muestren con claridad la expresión gestual de los personajes.
- Que la ilustración sea coherente con el texto o con las emociones que están sintiendo los personajes.

Por último, señalar que no debemos olvidar la etapa en la que nos encontramos, siendo muy necesario que los cuentos sean acordes al desarrollo evolutivo, se adecuen a los objetivos establecidos, transmitan un mensaje o moraleja, contengan ilustraciones que reflejen la historia que se está contando, tengan un lenguaje adecuado, etc.

Desde nuestro punto de vista, además de los aspectos mencionados anteriormente, también deberíamos tener en cuenta que no sean sexistas ni violentos. Favoreciendo todo aquello en lo que se trabaje la coeducación y/o las emociones.

6.3. LAS FUNCIONES DE LOS CUENTOS.

Los cuentos permiten que los niños se identifiquen con sus personajes, que identifiquen con valores y contravalores, también representan valores muy polarizados (guapo/feo, rico/pobre, bueno/malo...); arquetipos, estereotipos. Por tanto, tenemos que saber distinguir entre los "productos comerciales" y la verdadera literatura infantil, para ofrecer a los niños aquellos cuentos que realmente aborden los contenidos que queremos trabajar.

Por lo tanto consideramos que los cuentos cumplen las siguientes funciones:

- Transmitir valores.
- Explicar una visión.
- Buscar o enseñar un lenguaje simbólico (la metáfora, las imágenes...).

Otra clasificación de las funciones de los cuentos es la de Begoña Ibarrola (2009) que establece cinco tipos:

1. Mágica: estimular la imaginación y la fantasía.
2. Lúdica: entretener y divertir.
3. Ética: transmitir una enseñanza moral e identificar valores.
4. Espiritual: comprensión de verdades metafísicas y filosóficas.
5. Terapéutica: ver en los personajes y situaciones, referentes para nuestra vida y encontrar en ellos orientaciones y claves para comprender nuestro mundo interior o nuestros conflictos.

De las cinco funciones cabe destacar la función ética ya que en Educación Infantil tiene que ser muy desarrollada para llevar a cabo una buena educación emocional. Un cuento que transmita una enseñanza ética y que permita a los niños identificar valores, es muy necesario porque les ayuda a reflexionar y a desarrollar habilidades que les permitan actuar de una u otra manera acorde a la situación que se les presente.

Según González López-Casero (como se citó en Guimarães Botelho, 2013), se puede considerar que el libro infantil disfrutado durante la niñez, va a construir una experiencia que determine sus intereses y sensibilidad.

Así pues, es determinante una buena elección de cuentos que se trabajen en el aula ya que condicionarán la personalidad de los niños, llegando incluso a ser recordados en su etapa adulta.

Para Botelho (2013), las funciones de la literatura infantil son las siguientes:

1. Didáctica.
2. Lúdica.

3. Literaria.
4. Sociocultural.
5. Axiológica (relacionada con los valores y contravalores).
6. Terapéutica.

Como podemos observar, la primera y la cuarta función complementan las funciones de la primera, con las que estamos de acuerdo porque engloban el objetivo que tienen la literatura infantil y concretamente, los cuentos. De tal modo que es importante tener presentes estas funciones para una buena práctica docente en el aula en lo que a educación emocional respecta.

7. LA IMPORTANCIA DE LA MÚSICA EN EDUCACIÓN INFANTIL.

Tal y como expone Webber (1974), la experiencia del niño con la música es dual porque la percepción estimula la respuesta. Esto es, el niño puede aprender diversos conceptos acerca de los elementos de la música (melodía, ritmo...), moviéndose, cantando, escuchando, respondiendo de esta manera a esas situaciones y siendo la audición un requisito fundamental para todas esas actividades. Asimismo, es más probable que se produzca una respuesta afectiva positiva si las experiencias surgen y parten de la vida y experiencias cotidianas del niño.

Según Vilar (2004) desde las primeras etapas del desarrollo, los niños emiten respuestas (motrices, sonoras, de atención,...) a estímulos musicales que son reiterados durante un periodo de tiempo. Por esta razón, es tan importante que los niños escuchen música desde edades tempranas (e incluso desde el vientre materno), es un estímulo necesario para ellos y una forma de comunicarse a través de su cuerpo, su voz.

Por lo tanto, la música es un recurso para obtener respuestas en los niños y permite inducir todo tipo de estados emocionales, porque la música es emoción. Las emociones y la música comparten la misma región del cerebro, por lo que la música es capaz de provocar todo tipo de emociones.

LaCárcel (1995) afirma que algunas fuentes de estimulación temprana para el niño son las que proporciona el adulto al bebé a través de la voz humana: empleando el “babytalk” y las “canciones de cuna”. Las palabras de LaCárcel se reflejan, sin ir más lejos, en las respuestas de los niños cuando nacen y escuchan la voz materna. La misma que durante nueve meses le ha ido hablando.

Consideramos muy importante introducir la música en educación infantil debido a que a través de la misma, los más pequeños expresan lo que tienen en su interior, se sociabilizan con el resto de iguales. Además, la música ocupa un lugar muy importante en EI, como bien se recoge en el currículo (122/2007, de 27 de diciembre), en el que se establecen como contenidos la curiosidad por las canciones, el aprendizaje de canciones o las audiciones musicales que fomenten la creatividad entre otros. Así, los docentes deben tener muy presente el currículo de Educación Infantil a la hora de programar y diseñar actividades, unidades didácticas, etc., pues en él, se establecen todos los objetivos y contenidos primordiales para trabajar en esta etapa.

7.1. BENEFICIOS DE LA MÚSICA EN EDUCACIÓN INFANTIL.

Para Sarget (2003) la música provoca en los niños un aumento en la capacidad de memoria, atención y concentración; es una manera de expresarse; estimula la imaginación infantil; al combinarse con el baile, estimula los sentidos, el equilibrio y el desarrollo muscular; brinda la oportunidad para interactuar entre sí y con los adultos; etc.

Por todo ello, consideramos que la música, en Educación Infantil, es un modo de aprendizaje, expresión, juego, disfrute, etc., para los niños. Además, les invita a explorar, les permite expresar sus sentimientos, emociones, estados de ánimo.

Nos resulta muy interesante combinar las emociones con la música y a su vez relacionándola con los cuentos porque como hemos comentado, tanto la literatura infantil como la música, aportan numerosos beneficios para los más pequeños. La importancia de la música en la infancia va más allá de estimular las emociones.

Las investigaciones de Trainor y sus colaboradores (como se citó en Riaño, 2010) muestran que las respuestas del cerebro pueden evolucionar de manera diferente en el transcurso de un año, dependiendo de que los niños hayan sido formados, o no, en el conocimiento y la experiencia musical. Estos trabajos deben estimular al docente a la hora de utilizar la música en EI pues de él dependerá en gran medida que los niños logren desarrollar diferentes respuestas del cerebro en función de los conocimientos adquiridos.

Según Campbell (como se citó en Pascual Mejía, 2010) la educación musical es de vital importancia, porque la música entre otras cosas: enmascara los sonidos y sensaciones desagradables, hace más lentas y uniformes las ondas cerebrales, influye positivamente en la respiración, el ritmo cardíaco y la presión arterial entre otros. En definitiva, la música desarrolla capacidades altamente globalizadoras, tanto en el proceso cognitivo como en la dimensión comunicativa y humana.

Por último, señalar que el aprendizaje musical tiene un efecto positivo sobre la memoria y la atención, tal y como se ha constatado en las pruebas sobre habilidades cognitivas de los niños que practican la música. Así pues, entendemos que la música utilizada como un recurso desde edades tempranas, permite de manera globalizada trabajar y desarrollar la educación emocional, de forma lúdica y placentera.

7.2. LA MÚSICA Y SU CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO EMOCIONAL.

Desde nuestro punto de vista, a través de la música expresamos sentimientos, emociones, incluso evocamos recuerdos pasados. Se trata por tanto de un instrumento importantísimo porque ayuda al niño a comunicarse y expresarse.

Del mismo modo, la música, permite que el niño se sociabilice con sus iguales, con su familia, en el centro educativo y en general con su entorno cercano. Cuando los niños dejan de jugar en solitario, necesitan habilidades sociales para poder relacionarse con los demás, la música es una herramienta fundamental para poder lograrlo.

El nexo de unión que una canción puede tener con las emociones (transmitiendo sentimientos, sensaciones) es un aspecto que consideramos fundamental. Todas las canciones en algún momento hacen mención a una emoción. Además, la música, crea lazos afectivos y es un fuerte instrumento de socialización. A modo de ejemplo se observa cuando al cantar “El monstruo de los colores” los niños gesticulan las diferentes emociones (alegría, calma, etc.), sin embargo cuando cantan “Rigoberta Salamandra” o “¿Qué le pasa a Mugán?” su forma de moverse y sus expresiones faciales son tristes.

Las investigaciones relacionadas con la psicología de la música han tenido una evolución paralela a la psicología cognitiva en general, y en muchos casos han estado influenciadas

por los mismos autores. En el inicio de la década de los 80 del siglo XX se incrementó el número de investigaciones vinculadas a la psicología de la música, y muchos de esos trabajos se apoyaron en la Teoría de las Inteligencias Múltiples de Gardner.

Por otro lado, según Pascual (2010) el niño del segundo ciclo de EI expresa sus emociones y necesidades a través de tres lenguajes (oral-materno, corporal y musical). Su desarrollo emocional se caracteriza por el negativismo y crisis de independencia que se traducen en ocasiones en abierta desobediencia al adulto. Sin embargo, es capaz de establecer vínculos emocionales duraderos con los educadores y destrezas de interacción con iguales. Esto es, las manifestaciones a veces pueden ser negativas, pero la música ayuda y permite a los niños poder relajarse.

8. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN. EL EMOCIONARIO.

8.1. JUSTIFICACIÓN.

La realización de esta propuesta de intervención tiene como objetivo poner de manifiesto la importancia de la educación emocional a través de los cuentos y la música. Como ya ha sido llevada a la práctica en un centro de Educación Infantil nos ha dado ocasión de reflexionar sobre ella y presentarla mejorada.

8.2. CONTEXTUALIZACIÓN.

A las afueras de Valladolid, se encuentra el centro educativo destinatario de la propuesta. Este centro tiene una ideología cristiana, católica y dominica. Se ubica en un contexto socio-cultural de clase media/alta (Educación Infantil, Educación Primaria y ESO tienen un carácter concertado) siendo el número medio de hijos dos. Al tratarse de un centro que posee una única línea por cada curso de educación infantil, el trato es muy cercano y familiar. Nos encontramos en un aula de segundo ciclo, tercer nivel (5-6 años), con un total de 25 niños. Estamos trabajando un proyecto de educación emocional con cuentos y canciones.

8.3. METODOLOGÍA.

Tradicionalmente la enseñanza ha estado fundamentada en las unidades didácticas y las fichas. Afortunadamente, hoy existen otras metodologías como son los rincones, los centros de interés o el ABP (Aprendizaje Basado en Proyectos). Precisamente será en esta última en la que nos centraremos. A pesar de tratarse de una metodología novedosa, su origen y nombre fue acuñado por William H. Kilpatrick en EEUU a finales del s. XIX.

Consideramos que el aprendizaje basado en proyectos hace que el propio aprendizaje sea más significativo.

¿Qué se cambia con el ABP?

Podemos afirmar, basándonos en nuestra propia experiencia y vivencia, que el ABP potencia respecto de otras metodologías:

- El papel profesor-alumno.
- El diseño previo por parte del maestro.
- Se pasa de un proceso pasivo a un proceso activo.
- La socialización y conexión.
- El aprendizaje contextualizado, existe una conexión con el mundo real.

Los aspectos claves del ABP.

Desde nuestro punto de vista, el aprendizaje basado en proyectos tiene que reunir siete aspectos que lo hacen único, éstos son:

1. Presencia de un reto o pregunta que desafía al alumnado.
2. Autenticidad.
3. Investigación en profundidad.
4. Decisiones de los alumnos.
5. Reflexión.

6. Crítica y revisión.
7. Producto final público.

Las fases del ABP.

En este apartado se explicarán las fases por las que está formado un ABP. El haber tenido la oportunidad de haberlo llevado a cabo, nos ha permitido establecer una serie de fases sobre las que fundamentarlo:

1. Situación desencadenante. Elección del tema.
2. Qué sabemos/qué queremos saber.
3. Situaciones de enseñanza/aprendizaje.
4. Reto: producto final.
5. Evaluación. Rúbricas de observación

Además de esta clasificación, según Cueva (1998) podemos distinguir varias fases en el desarrollo de un proyecto, siendo éstas: La fase de preparación, la fase de desarrollo y la fase de comunicación. En la primera (fase de preparación), suceden las primeras conversaciones en las que se plantea el objeto de estudio, las actividades a realizar, recursos, etc. La asamblea es fundamental en esta fase inicial. En la fase de desarrollo, se ejecuta el proyecto, por tanto, las actividades son muy importantes en la misma. Por último, pero no por ello menos importante, en la fase de comunicación, los niños exponen, comunican y transmiten el trabajo que han realizado. Pueden mostrárselo a otros compañeros, padres o familiares. Se trata del producto final.

La metodología que se ha llevado a cabo ha atendido a los principios metodológicos del Decreto por el que se establece el currículo del segundo ciclo de EI para Castilla y León, siendo a rasgos generales los siguientes: Principio de globalización, metodología activa y participativa, ha atendido a aprendizajes significativos y ha tenido especial atención a la diversidad. Consideramos importante destacar que se ha respetado el ritmo de aprendizaje de cada niño, entendemos que es algo fundamental para poder lograr su completo desarrollo integral.

Nos parece interesante destacar algunos aspectos que hemos tenido presentes a la hora de realizar y llevar a cabo esta propuesta. El hecho de utilizar canciones en las actividades, no implica que éstas sólo se vayan a trabajar en momentos puntuales, todo lo contrario. En las sesiones de psicomotricidad, a modo de cuñas motrices, en las salidas/entradas del patio... son innumerables los momentos en los que se puede recurrir a la música como recurso para abordar en nuestro caso, la educación emocional.

Al tratarse de una propuesta en la que se utilizan, como herramientas los cuentos y las canciones, pensamos en la idea de adaptar las canciones a los cuentos elegidos, para que todo siguiese una misma línea. Pero, ¿cómo lo logramos? Si bien éramos conscientes de que sería muy difícil encontrar una canción relacionada con cada cuento y que también trabajara las emociones correspondientes, finalmente optamos por poner en práctica algo muy importante en educación infantil, imaginación y creatividad. De este modo, inventamos las canciones para cada uno de los cuentos. Además, hemos querido que la propuesta siguiera una lógica en cuanto a la consecución de contenidos y aspectos a trabajar. Ésta está desarrollada en el apartado del desarrollo de la propuesta.

8.4. OBJETIVOS.

El objetivo general que se persigue en la siguiente propuesta es:

- Trabajar la educación emocional en el aula de educación infantil mediante los cuentos y las canciones, respetando los diferentes ritmos de aprendizaje de cada niño y favoreciendo su pleno desarrollo integral, en colaboración con la familia.

Para poder alcanzar el objetivo general, es necesario fijar unos objetivos específicos:

- Conocer la tristeza, empatía y miedo a través de los cuentos y canciones.
- Representar mediante dibujos las emociones trabajadas a partir de las actividades.
- Diferenciar e identificar cada una de las emociones trabajadas.

8.5. CONTENIDOS.

Los contenidos que se abordan en la propuesta son los siguientes:

- Identificación y expresión de sentimientos y emociones partiendo de las distintas situaciones y actividades.
- Escucha y comprensión de cuentos e interés por compartir las emociones de las producciones literarias (dibujos).
- Respetar y cuidar el material del rincón de lectura.
- Expresión y comunicación de los propios sentimientos y emociones a través del aprendizaje de las canciones, de los cuentos y de las diferentes situaciones y/o actividades.
- Expresión a través de producciones plásticas (dibujos) de los cuentos trabajados en las actividades.

8.6. TEMPORALIZACIÓN.

El proyecto se llevará a cabo desde febrero hasta mayo. A continuación en las siguientes tablas se organizan las emociones por bloques, días y actividades.

Bloque introductorio: Las emociones. (Febrero-Marzo)	
Sesión (Día)	Nombre de la actividad
Sesión 1 (26 de Febrero)	Nos adentramos en el mundo de las emociones.
Sesión 2 (28 de Febrero)	Así es mi corazón.
Sesión 3 (1 de Marzo)	Mi emocionario.
Sesión 4 (2 de Marzo)	Doy una emoción/cojo una emoción.
Sesión 5 (5 de Marzo)	El monstruo de colores.
Sesión 6 (6 de Marzo)	Jugamos con las emociones.
Sesión 7 (8 de Marzo)	Canción de las emociones.

Bloque 1: La tristeza. (Marzo)	
Sesión (Día)	Nombre de la actividad
Sesión 1 (12 de Marzo)	¿Qué es la tristeza?
Sesión 2 (14 de Marzo)	¿Qué le pasa a Mugán?
Sesión 3 (16 de Marzo)	Binomio mágico.
Sesión 4 (19 de Marzo)	La señora del bastón.
Sesión 5 (22 de Marzo)	Creamos un micro cuento.

Bloque 2: La empatía. (Abril)	
Sesión (Día)	Nombre de la actividad
Sesión 1 (9 de Abril)	¿Qué es la empatía?
Sesión 2 (11 de Abril)	La ovejita que vino a cenar.
Sesión 3 (13 de Abril)	Binomio mágico.
Sesión 4 (16 de Abril)	Te quiero (casi siempre).
Sesión 5 (18 de Abril)	Creamos un micro cuento.

Bloque 3: El miedo. (Abril-Mayo)	
Sesión (Día)	Nombre de la actividad
Sesión 1 (24 de Abril)	¿Qué es el miedo?
Sesión 2 (25 de Abril)	Mis pequeños miedos.
Sesión 3 (26 de Abril)	Binomio mágico.
Sesión 4 (27 de Abril)	Un jarrón de la China.
Sesión 5 (2 de Mayo)	Creamos un micro cuento.
Sesión 6 (3 de Mayo)	¡Creamos nuestra contraportada del emocionario!
Sesión 7 (7 de Mayo)	¡Qué emoción, explicamos nuestro emocionario!

8.7. DESARROLLO DE LA PROPUESTA, SUS RECURSOS Y SUS ACTIVIDADES.

En este apartado se desarrollan las diferentes actividades de la propuesta. Es necesario destacar que nos hemos centrado en tres emociones: la tristeza, la empatía y el miedo. La empatía no es considerada estrictamente una emoción pero nos ha parecido muy importante trabajarla ya que como hemos ido mencionando a lo largo del trabajo, es una cualidad emocional necesaria para el logro del éxito y está relacionada con el término de inteligencia emocional. El hecho de haber escogido la tristeza (bloque 1) y el miedo (bloque 3), ha sido porque consideramos que son emociones que necesitan especial cuidado, interés y se ha planteado como un reto.

Del mismo modo, las actividades no empiezan abordando la primera de las emociones mencionadas, sino que parten de un acercamiento al mundo de las emociones (bloque introductorio), en las que se tratan de forma general diferentes emociones, para posteriormente centrarnos en las citadas. Además, en alguna de estas actividades del bloque introductorio, no se parte estrictamente de un cuento o canción como recurso, sin embargo, tienen una justificación en la propuesta, y es que parten del juego y la lectoescritura como pilares previos. El motivo de realizar la estructura así ha sido para poder partir de los conocimientos previos que los niños tenían acerca de las emociones.

El punto de partida del proyecto consiste en informar a las familias de lo que vamos a realizar con los niños y el punto final será el producto resultante de todo el proyecto, es decir, el emocionario y emociocancionario personal de cada uno de los pequeños. El emocionario es un dossier en el que se recogen todos los dibujos, las definiciones elaboradas por los niños sobre cada emoción y las diferentes actividades realizadas. Además, otro apartado del emocionario es el emociocancionario, en él aparecen las letras de las canciones correspondientes a cada uno de los cuentos trabajados.

Como hemos ido mencionando a lo largo de este trabajo, la colaboración familia/centro es muy importante, de ahí que se les tenga siempre presentes. Desde nuestro punto de vista,

consideramos importante volver a resaltar que en todas las actividades se han respetado los diferentes ritmos de aprendizaje de los niños.

Por otra parte, queremos destacar que todas las actividades están diseñadas para poder ser adaptadas a niños con necesidades educativas especiales. Teniendo en el propio aula dos niños con dichas necesidades.

Bloque introductorio: Las emociones.

Sesión 1. Nos adentramos en el mundo de las emociones.

Objetivos:

- Definir el concepto de emoción partiendo de los conocimientos previos.
- Conocer los diferentes tipos de emociones básicas.
- Representar gráficamente el concepto de emoción.

Desarrollo:

Los niños estarán sentados sobre la alfombra, a modo de asamblea, mirando hacia la pizarra. Sería interesante aprovechar algún momento en el que ellos mismos dieran pie a introducir las emociones (algún comentario de un estado de ánimo...). A continuación se procedería a lanzar una serie de preguntas que irán resolviendo. Algunas podrían ser:

- ¿Qué creéis que son las emociones?.
- ¿Para qué pensáis que sirven?.
- ¿Son iguales?.
- ¿Cuántas emociones conocéis? (Citarlas).

Las ideas aportadas se irán anotando en la pizarra para que los niños las vayan teniendo en cuenta y no repitan lo mismo que otros compañeros. Además, ésta definición (ver anexo 1) será incluida en el emocionario de cada niño.

Tras la puesta en común acerca de las emociones, se les indicará a los niños que individualmente van a realizar un dibujo (ver anexo 1) de manera libre, sobre lo que a ellos les sugieran las emociones. Es necesario que a pesar de que les surjan dudas, no darles pistas ni resolverles las dudas, de este modo, no se les condicionaría en su creación. El dibujo será incluido en el emocionario personal de cada niño.

Temporalización: 25 minutos.

Recursos:

- Humanos: maestra.
- Materiales: pizarra y tizas, folios, lápices, gomas de borrar y pinturas de colores.
- Espaciales:
 - Microentorno: aula.

Sesión 2. Así es mi corazón.

Objetivos:

- Trabajar e identificar los diferentes tipos de emociones a partir del cuento Así es mi corazón.
- Representar a través de un dibujo cómo es el corazón de cada uno de los niños, una vez se haya leído el cuento.
- Interiorizar las emociones a través de una canción.

Desarrollo:

Una vez que los niños, partiendo de sus conocimientos previos, expusieron y representaron lo que para ellos eran las emociones, en esta sesión lo que se pretende es adentrarlos (a partir del cuento “Así es mi corazón” de Jo Witek), en ellas y ver la evolución de las respuestas en cuanto a la emoción.

La maestra creará un clima cálido y acogedor. Los niños estarán sentados en el suelo a

modo de asamblea. Se les explicará que van a trabajar las emociones con un cuento que se les va a leer (ver anexo 2).

Tras la lectura, se les realizarán preguntas sobre el mismo. Y se les dejará que libremente vayan expresando sus ideas y posteriormente enumeraremos las emociones que en él se aparecen.

Posteriormente realizarán un dibujo (ver anexo 2) sobre cómo los niños ven su corazón sin darles demasiadas indicaciones para no influenciarles y que ellos mismos dejen volar su imaginación partiendo del cuento que han vivenciado.

Para finalizar, la maestra les enseñará una canción (ver anexo 2) creada por ella misma relacionada con el cuento. La canción será incluida en el emocionario en un apartado llamado emociocancionario, que recogerá todas las canciones que se vayan trabajando a lo largo de las sesiones.

Temporalización: 35-40 minutos.

Recursos:

- Humanos: maestra.
- Materiales: cuento “Así es mi corazón”, lápices, folios, gomas de borrar y pinturas colores y canción.
- Espaciales:
 - Microentorno: aula.

Sesión 3. Mi emocionario.

Objetivos:

- Representar mediante un dibujo lo que les sugieren las emociones.
- Comparar la evolución del dibujo con respecto a las anteriores.

Desarrollo:

En esta sesión la maestra explicará a los niños que van a realizar una portada para el emocionario que, van a ir creando a lo largo de las sesiones. Las indicaciones serán muy claras, deberán realizar un dibujo (ver anexo 3) sobre las emociones. En la hoja que se les dará tendrán que escribir el título: mi emocionario, además de su nombre y fecha.

Temporalización: 20 minutos.

Recursos:

- Humanos: maestra.
- Materiales: lápices, folios, gomas de borrar y pinturas de colores.
- Espaciales:
 - Microentorno: aula.

Sesión 4. Doy una emoción/cojo una emoción.

Objetivos:

- Reconocer los diferentes tipos de emociones que cada uno de los niños conoce.
- Diferenciar las emociones.

Desarrollo:

El desarrollo de la actividad será en la primera parte individual. La maestra dará a cada uno de los niños un lápiz y un folio en el que habrá una tabla con dos columnas (ver anexo 4). En la primera columna aparecerá escrito a modo de título “doy una emoción” y en la segunda “cojo una emoción”. Los niños deberán escribir en la primera columna tres emociones (las que quieran), para ello tendrán dos minutos. Una vez transcurrido el tiempo, la maestra les dirá que van a levantarse de la silla y darán vueltas por la clase (con el folio y el lápiz consigo), a su indicación, tendrán que pararse y formar pareja con otro compañero. En ese momento se fijarán en las emociones que han escrito ambos y en la segunda columna escribirán una emoción que “quieran cogerle” a su compañero (y que

ellos en la primera fase de la actividad no hubieran escrito). De este modo, cada uno de ellos “dará” una emoción y a su vez “cogerá” una emoción. Una vez la hayan escrito, seguirán dando vueltas por el aula. Al final de la actividad tendrán un total de seis emociones en la tabla.

La actividad finalizará con una puesta en común de las emociones recogidas, mencionando las diferencias que hay entre unas y otras y los sentimientos que producen.

Temporalización: 20-25 minutos.

Recursos:

- Humanos: maestra.
- Materiales: lápices y plantillas de actividad.
- Espaciales:
 - Microentorno: aula.

Sesión 5. El monstruo de colores.

Objetivos:

- Trabajar e identificar los diferentes tipos de emociones a partir del cuento “El monstruo de colores”.
- Representar a través de un dibujo cómo es el monstruo de cada uno de los niños, una vez se haya leído el cuento.
- Trabajar las emociones mencionadas en el cuento a partir de una canción.

Desarrollo:

En esta sesión se trabajará con el cuento “El monstruo de colores” de Anna Llenas. A partir del mismo, la sesión se dividirá en tres partes.

En la primera, se les contará a los niños el cuento (ver anexo 5). Tras su lectura, se les realizarán diferentes preguntas:

- ¿Qué le pasa al monstruo de los colores?.
- ¿Qué emociones siente el monstruo?.
- ¿Al final qué creéis que le pasa?.

Las respuestas a las mismas, se irán anotando en la pizarra a modo de esquema.

A continuación, se procederá a la segunda parte de la actividad, en la que tendrán que realizar un dibujo (ver anexo 5) sobre el cuento.

Para finalizar, cantaríamos la canción (ver anexo 5) inventada por la maestra sobre el cuento.

Temporalización: 45 minutos.

Recursos:

- Humanos: maestra.
- Materiales: cuento “El monstruo de colores”, folios, lápices, gomas de borrar, pinturas de colores y canción.
- Espaciales:
 - Microentorno: aula.

Sesión 6. Jugamos con las emociones.

Objetivos:

- Trabajar las emociones trabajadas en sesiones anteriores fomentando la lectura.
- Dotar a los niños de experiencias que les posibiliten afianzar los conceptos mediante el juego.

Desarrollo:

Para llevar a cabo esta actividad la maestra les dirá a los niños que se organicen por parejas. A cada pareja se le dará una serie de tarjetas con emociones escritas (una emoción por cada tarjeta). Cada uno de los niños tendrá que coger una tarjeta sin que el otro vea la

<p>emoción escrita. Las parejas estarán espalda con espalda y al aviso de la maestra, se darán la vuelta y rápidamente tendrán que leer lo que pone la tarjeta del otro compañero.</p> <p>Una vez que se haya repetido dos o tres veces el procedimiento, los niños cogerán otra tarjeta con la palabra escrita y una tarjeta en blanco. Se colocarán otra vez espalda con espalda pero esta vez tapanán (utilizando la tarjeta en blanco) la mitad inferior de la tarjeta con la emoción que les haya tocado, así, al aviso de la maestra, se tendrán que dar la vuelta e intentar descifrar leyendo solo la parte superior de la tarjeta de qué emoción se trata. (Lo repetirán dos o tres veces).</p> <p>Las emociones que aparecen en las tarjetas, son las que en sesiones anteriores han ido trabajando.</p>
<p>Temporalización: 30 minutos.</p>
<p>Recursos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Humanos: maestra. - Materiales: tarjetas de palabras y tarjetas en blanco. - Espaciales: <ul style="list-style-type: none"> • Microentorno: aula.

<p>Sesión 7. Canción de las emociones</p>
<p>Objetivo:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Profundizar en las emociones mediante una canción
<p>Desarrollo:</p> <p>La maestra explicará a los niños que van a aprender una canción sobre las emociones (ver anexo 6).</p>
<p>Temporalización: 15-20 minutos</p>
<p>Recursos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Humanos: maestra. - Materiales: canción. - Espaciales: <ul style="list-style-type: none"> • Microentorno: aula.

Bloque 1: La tristeza.

<p>Sesión 1. ¿Qué es la tristeza?</p>
<p>Objetivos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Conocer la emoción de la tristeza. - Crear nuestra propia definición de tristeza a partir de la definición del libro “Abecemociones”.
<p>Desarrollo:</p> <p>Sentados en torno a la maestra, ésta explicará a los niños que van a hablar sobre la tristeza. Para ello les leerá la definición del libro “Abecemociones” (ver anexo 7) de Susana Isern y Marta Cabrol. A continuación, les preguntaremos: “Entonces, ¿Quién sabe qué es la tristeza?” A medida que los niños vayan respondiendo, se irán anotando sus respuestas en la pizarra, para realizar entre todos una definición de la tristeza (ver anexo 7). Nuevamente la maestra les preguntaría, ¿Cuándo sentimos tristeza? ¿Qué tenemos que hacer para no estar tristes? El procedimiento sería el mismo que para la definición, se anotarán las ideas en la pizarra con el fin de que los niños lo recojan en su emocionario.</p> <p>Además, realizarán un dibujo (ver anexo 7) sobre la tristeza que también será incluido en su emocionario personal.</p>
<p>Temporalización: 30 minutos.</p>
<p>Recursos:</p>

- Humanos: maestra.
- Materiales: cuento “Abecemociones”, folios, lápices y pinturas de colores.
- Espaciales:
 - Microentorno: aula.

Sesión 2. ¿Qué le pasa a Mugán?

Objetivos:

- Trabajar la emoción de la tristeza desde un cuento “¿Qué le pasa a Mugán?”
- Asociar partiendo de un poster las emociones de los diferentes personajes del cuento.
- Realizar un dibujo sobre qué les sugiere la tristeza apoyándose en el cuento.
- Afianzar los conceptos trabajados mediante una canción sobre el cuento.

Desarrollo:

En esta actividad la maestra comentará a los niños que les va a contar el cuento de “¿Qué le pasa a Mugán?” de Begoña Ibarrola (ver anexo 8).

Una vez contado, se les realizarán unas preguntas:

- ¿Cómo se siente Mugán?
- ¿Qué hace Mugán cuando está triste?
- ¿Qué le hace sentirse muy bien?
- Le gusta sentirse triste? ¿Por qué?

A continuación, se realizarán las mismas preguntas pero con los niños como protagonistas:

- ¿Cómo os sentís? (Con esta pregunta se pretende que contesten como se sienten a una vez se les ha contado el cuento).
- ¿Qué hacéis cuando estáis tristes?
- ¿Qué hacéis para sentirnos mejor?
- ¿Os gusta estar tristes? ¿Por qué?

Tras la puesta en común, se les enseñará un poster (ver anexo 8) con los personajes del cuento, y al lado tendrán que colocar la emoción que representa cada uno de ellos en el mismo.

Después realizarán un dibujo (ver anexo 8) sobre lo que les ha sugerido el cuento y la emoción.

Para finalizar, la maestra les enseñará una canción (ver anexo 8) inventada por ella sobre el cuento, para afianzar todo lo trabajado.

Temporalización: 45 minutos.

Recursos:

- Humanos: maestra.
- Materiales: cuento “¿Qué le pasa a Mugán?”, poster del cuento, folios, lápices, gomas de borrar, pinturas de colores y canción.
- Espaciales:
 - Microentorno: aula.

Sesión 3. Binomio mágico.

Objetivos:

- Inventar un cuento o canción a partir de la tristeza como emoción apoyándose en una imagen.
- Dotar a los niños de experiencias que les permitan desarrollar su imaginación y creatividad mediante la educación emocional.

Desarrollo:

En esta actividad los niños estarán colocados en círculo frente a la pizarra. La maestra

mostrará dos bolsas mágicas y elegirá a dos niños para que saquen una cartulina con una imagen. En una de las bolsas habrá una cartulina con la emoción que se estará trabajando, la tristeza, y en la otra habrá diferentes cartulinas con imágenes de objetos conocidos (un animal, una casa, un personaje de los cuentos anteriormente trabajados...). Cuando hayan relacionado la cartulina de la emoción trabajada con la cartulina de la imagen habremos obtenido el binomio mágico (la tristeza y el objeto que haya salido) y tendrán una misión importante que realizar. Entre todos deberán inventar un micro cuento o canción (lo elegirán en grupo) sobre el binomio que haya salido. La maestra les podrá ayudar al principio en caso de que tengan alguna duda, por ejemplo, facilitándoles alguna idea como que la forma de empezar, en caso de que fuese un cuento, podría ser: “Hace mucho tiempo” “Erase una vez...”

Las ideas que vayan saliendo se irán anotando en la pizarra y finalmente le pondrán título a la creación. El mini cuento/canción que hayan construido será recogido en el emocionario personal de cada uno de los niños.

Temporalización: 25 minutos.

Recursos:

- Humanos: maestra.
- Materiales: dos bolsas “mágicas”, cartulinas con imágenes y cartulina con la emoción trabajada escrita (tristeza) y pizarra.
- Temporales:
 - Microentorno: aula.

Sesión 4. La señora del bastón.

Objetivos:

- Trabajar la tristeza a partir del cuento La señora del bastón.
- Ilustrar a través de un dibujo la tristeza a partir del cuento trabajado.
- Asentar los conceptos trabajados a partir de una canción del cuento.

Desarrollo:

Para esta actividad, la maestra utilizará el cuento de “La señora del bastón” de Gessamí Forner con el que se trabajará la tristeza como emoción (ver anexo 9).

Tras la lectura del cuento, la maestra les realizará algunas preguntas:

- ¿Cómo se sentía la familia de Rigoberta Salamandra?
- Cuando estáis tristes, ¿Qué hacéis para intentar estar mejor?

A continuación dibujarán sobre el cuento y la emoción trabajada (ver anexo 9).

Para finalizar, cantarán la canción del cuento (ver anexo 9).

Temporalización: 35-40 minutos.

Recursos:

- Humanos: maestra.
- Materiales: cuento “La señora del bastón”, lápices, gomas de borrar, pinturas de colores, folios y canción.
- Espaciales:
 - Microentorno: aula.

Sesión 5. Creamos un micro cuento.

Objetivos:

- Fomentar la creatividad e imaginación de los niños.
- Crear un micro cuento sobre la emoción trabajada (la tristeza)

Desarrollo:

En esta actividad la maestra explicará a los niños que van a inventarse un micro cuento sobre la tristeza. Para facilitar a los niños la tarea, la maestra pondrá a modo de esquema,

en la pizarra, la emoción que ellos mismos habían definido. (ver sesión 1, bloque 1: la tristeza)

Además, les contará a modo de ejemplo, un breve micro cuento inventado por ella (ver anexo 10). Es importante que tengan en cuenta que pueden utilizar la rima, frases cortas, etc.

El micro cuento que entre todos inventen (ver anexo 10), será recogido por la maestra en la pizarra e incluido en el emocionario de los niños.

Temporalización: 30-35 minutos.

Recursos:

- Humanos: maestra.
- Materiales: pizarra.
- Espaciales:
 - Microentorno: aula.

Bloque 2: La empatía.

Sesión 1. ¿Qué es la empatía?.

Objetivos:

- Vivenciar la empatía.
- Crear nuestra propia definición de empatía.
- Representar mediante un dibujo la empatía.

Desarrollo:

La maestra explicará a los niños que van a trabajar la empatía. Previamente, se les explicará lo que es (aunque anteriormente lo hayan trabajado). A continuación se les preguntará, “Entonces, ¿Quién sabe qué es la empatía?”. A partir de este momento tienen que construir entre todos su definición (ver anexo 11). A medida que los niños vayan respondiendo, se anotarían sus respuestas en la pizarra para posteriormente ser recogida (la definición) en su emocionario.

Posteriormente, realizarán un dibujo (ver anexo 11) sobre la empatía, que también será incluido en su emocionario personal.

Temporalización: 30 minutos.

Recursos:

- Humanos: maestra.
- Materiales: pizarra, folios, lápices, gomas de borrar y pinturas de colores.
- Espaciales:
 - Microentorno: aula.

Sesión 2. La ovejita que vino a cenar

Objetivos:

- Trabajar la empatía a partir del cuento “La ovejita que vino a cenar”.
- Representar mediante un dibujo lo que les sugiere la empatía, teniendo el cuento como referencia.
- Interiorizar el concepto mediante una canción.

Desarrollo:

Los niños estarán colocados en gran círculo. La maestra les contará el cuento de “La ovejita que vino a cenar” de Steve Smallman, en el que un lobo y una ovejita son los personajes (ver anexo 12).

Posteriormente, se les realizarán diferentes preguntas:

- ¿Qué le pasaba al lobo? ¿Y a la ovejita?.
- ¿Con qué personaje os sentís más identificados?.

<ul style="list-style-type: none"> ○ ¿Os ha gustado como se portó finalmente el lobo? ¿Por qué?. <p>A continuación se les realizaría la siguiente pregunta, en este caso, aplicada a ellos mismos.</p> <ul style="list-style-type: none"> ○ ¿Cómo os sentís cuando nos ponemos en el lugar de un compañero y le ayudamos?. <p>Tras la puesta en común, cada uno irá a su mesa a realizar un dibujo (ver anexo 12) sobre el cuento y lo que les ha sugerido en relación con la empatía (será incluido en el emocionario).</p> <p>Para finalizar, la maestra les enseñará una canción (ver anexo 12) creada por ella misma sobre el cuento.</p>
Temporalización: 35-40 minutos.
Recursos: <ul style="list-style-type: none"> - Humanos: maestra. - Materiales: cuento “La ovejita que vino a cenar”, folios, lápices, gomas de borrar, pinturas de colores y canción. - Espaciales: <ul style="list-style-type: none"> • Microentorno: aula.

Sesión 3. Binomio mágico.
Objetivos: <ul style="list-style-type: none"> - Inventar un cuento o canción a partir del concepto de la empatía y una imagen. - Consolidar la emoción trabajada anteriormente (la empatía). - Dotar al os niños de experiencias que les permitan desarrollar su imaginación y creatividad.
Desarrollo: <p>En esta actividad los niños estarán colocados en círculo frente a la pizarra. La maestra mostrará dos bolsas mágicas y elegirá a dos niños para que saquen una cartulina con una imagen. En una de las bolsas habrá una cartulina con la emoción que se estará trabajando, la empatía, y en la otra habrá diferentes cartulinas con imágenes de objetos conocidos (un animal, una casa, un personaje de los cuentos anteriormente trabajados...). Cuando hayan relacionado la cartulina de la emoción trabajada con la cartulina de la imagen habremos obtenido el binomio mágico (la empatía y el objeto que haya salido) y tendrán una misión importante que realizar. Entre todos deberán inventar un micro cuento o canción (lo elegirán en grupo) sobre el binomio que haya salido. La maestra les podrá ayudar al principio en caso de que tengan alguna duda, por ejemplo, facilitándoles alguna idea como que la forma de empezar, en caso de que fuese un cuento, podría ser: “Hace mucho tiempo” “Erase una vez...”</p> <p>Las ideas que vayan saliendo se irán anotando en la pizarra y finalmente le pondrán título a la creación. El mini cuento/canción que hayan construido será recogido en el emocionario personal de cada uno de los niños.</p>
Temporalización: 25 minutos.
Recursos: <ul style="list-style-type: none"> - Humanos: maestra. - Materiales: dos bolsas “mágicas”, cartulinas de imágenes, cartulina con la emoción trabajada escrita (empatía) y pizarra. - Espaciales: <ul style="list-style-type: none"> • Microentorno: aula.

Sesión 4. Te quiero (casi siempre).
Objetivos: <ul style="list-style-type: none"> - Trabajar la empatía y la comprensión mediante el cuento de “Te quiero (casi

<p>siempre)”. - Representar mediante un dibujo lo que les ha sugerido el cuento. - Trabajar con más profundidad conceptos que aparecen en el cuento mediante una canción. .</p>
<p>Desarrollo: Para esta actividad, la maestra utilizará el cuento de “Te quiero (casi siempre)” de Anna Llenas, en el que Lolo y Rita son dos personajes diferentes muy peculiares (ver anexo 13). Tras su lectura, la maestra realizará una serie de preguntas: ○ ¿Qué personaje os ha gustado más, Lolo o Rita? ¿Por qué? ○ ¿Qué podemos aprender del cuento? A continuación, los niños dibujarán (ver anexo 13) aquello que más les haya llamado la atención del cuento, incluyéndose en el emocionario. Para acabar, cantarán una canción inventada por la maestra relacionada con el cuento (ver anexo 13).</p>
<p>Temporalización: 35-40 minutos.</p>
<p>Recursos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Humanos: maestra. - Materiales: cuento “Te quiero (casi siempre)”, folios, lápices, gomas de borrar, pinturas de colores y canción. - Espaciales: <ul style="list-style-type: none"> • Microentorno: aula.

<p>Sesión 5. Creamos un micro cuento.</p>
<p>Objetivos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Fomentar la creatividad e imaginación de los niños. - Crear un micro cuento sobre la emoción trabajada (la empatía).
<p>Desarrollo: En esta actividad la maestra explicará a los niños que van a inventarse un micro cuento sobre la empatía. Para facilitar a los niños la tarea, la maestra pondrá a modo de esquema, en la pizarra, la definición que ellos mismos habían realizado. (ver sesión 1, bloque 2: la empatía) Además, les contará a modo de ejemplo, un breve micro cuento inventado por ella (ver anexo 14). Es importante que tengan en cuenta que pueden utilizar la rima, frases cortas, etc. El micro cuento que entre todos inventen, será recogido por la maestra en la pizarra e incluido en el emocionario de los niños (ver anexo 14).</p>
<p>Temporalización: 30-35 minutos.</p>
<p>Recursos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Humanos: maestra. - Materiales: pizarra. - Espaciales: <ul style="list-style-type: none"> • Microentorno: aula.

Bloque 3: El miedo.

<p>Sesión 1. ¿Qué es el miedo?.</p>
<p>Objetivos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Conocer la emoción del miedo. - Crear nuestra propia definición de miedo a partir de la definición del libro “Abecemociones”.

Desarrollo:

La maestra explicará a los niños que van a hablar sobre el miedo. Para ello les leerá la definición del libro Abecemociones de Susana Isern y Marta Cabrol (ver anexo 15). A continuación, les preguntaremos: “Entonces, ¿Quién sabe qué es el miedo?” A medida que los niños fuesen respondiendo, se irían anotando sus respuestas en la pizarra, para realizar entre todos una definición del miedo (ver anexo 15). Nuevamente la maestra les realizaría preguntas: ¿Cuándo sentimos miedo? ¿Qué tenemos que hacer para no tener miedo? El procedimiento sería el mismo que para la definición, se anotarían las ideas en la pizarra con el fin de que los niños lo recojan en su emocionario.

También, realizarán un dibujo sobre el miedo que también se incluirá en su emocionario personal (ver anexo 15).

Temporalización: 30 minutos.

Recursos:

- Humanos: maestra.
- Materiales: cuento “Abecemociones”, pizarra, folios, lápices, gomas de borrar y pinturas de colores.
- Espaciales:
 - Microentorno: aula.

Sesión 2. Mis pequeños miedos.**Objetivos:**

- Trabajar el miedo a partir del cuento “Mis pequeños miedos”.
- Realizar un dibujo sobre lo que les sugiere el miedo, a partir del cuento.
- Afianzar e interiorizar los conceptos trabajados a partir de una canción sobre el cuento.

Desarrollo:

La maestra creará un clima cálido y acogedor. Los niños estarán sentados en el suelo formando un gran círculo. Se les explicará que van a escuchar un cuento sobre la emoción que están trabajando, el miedo. El cuento en cuestión será el de “Mis pequeños miedos” de Jo Witek (ver anexo 16).

Tras su lectura y preguntas sobre el mismo, expresarán libremente sus ideas.

Posteriormente realizarán un dibujo (ver anexo 16) sobre cómo los niños ven sus miedos (sin darles demasiadas indicaciones para no influenciarles y que ellos mismos dejen volar su imaginación partiendo del cuento que han vivenciado).

Por último, siguiendo la línea de las sesiones anteriores, la maestra les enseñaría una canción elaborada por ella misma, con respecto al cuento (ver anexo 16).

Temporalización: 35-40 minutos.

Recursos:

- Humanos: maestra.
- Materiales: cuento “Mis pequeños miedos”, lápices, gomas de borrar, folios, pinturas de colores y canción.
- Espaciales:
 - Microentorno: aula.

Sesión 3. Binomio mágico.**Objetivos:**

- Inventar un cuento o canción a partir del concepto del miedo y una imagen.
- Consolidar la emoción trabajada anteriormente (el miedo).
- Dotar a los niños de experiencias que les permitan desarrollar su imaginación y

creatividad.
<p>Desarrollo:</p> <p>En esta actividad los niños estarán colocados en círculo frente a la pizarra. La maestra mostrará dos bolsas mágicas y elegirá a dos niños para que saquen una cartulina con una imagen. En una de las bolsas habrá una cartulina con la emoción que se estará trabajando, el miedo, y en la otra habrá diferentes cartulinas con imágenes de objetos conocidos (un animal, una casa, un personaje de los cuentos anteriormente trabajados...). Cuando hayan relacionado la cartulina de la emoción trabajada con la cartulina de la imagen habremos obtenido el binomio mágico (el miedo y el objeto que haya salido) y tendrán una misión importante que realizar. Entre todos deberán inventar un micro cuento o canción (lo elegirán en grupo) sobre el binomio que haya salido. La maestra les podrá ayudar al principio en caso de que tengan alguna duda, por ejemplo, facilitándoles alguna idea como que la forma de empezar, en caso de que fuese un cuento, podría ser: “Hace mucho tiempo” “Erase una vez...”</p> <p>Las ideas que vayan saliendo se irán anotando en la pizarra y finalmente le pondrán título a la creación. El mini cuento/canción que hayan construido será recogido en el emocionario personal de cada uno de los niños.</p>
<p>Temporalización: 25 minutos.</p>
<p>Recursos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Humanos: maestra. - Materiales: dos bolsas “mágicas”, cartulinas de imágenes y cartulina con la emoción trabajada escrita (miedo) y pizarra. - Espaciales: <ul style="list-style-type: none"> • Microentorno: aula.

<p>Sesión 4. Un jarrón de la China.</p>
<p>Objetivos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Trabajar la emoción del miedo a partir del cuento "Un jarrón de la China". - Asociar las emociones a partir de un poster con ilustraciones del cuento. - Realizar un dibujo sobre qué les sugiere la tristeza a partir del cuento. - Afianzar los conceptos trabajados a partir de una canción sobre el cuento.
<p>Desarrollo:</p> <p>En un clima cálido y acogedor, los niños estarán colocados sobre la alfombra para escuchar el cuento que la maestra les va a contar. En esta ocasión será un cuento sobre el miedo, titulado, “Un jarrón de la China”, de Begoña Ibarrola (ver anexo 17).</p> <p>Una vez contado, se les realizarán unas preguntas:</p> <ul style="list-style-type: none"> ○ ¿Cómo se siente el jarrón? ○ ¿Qué hacía el jarrón cuando tenía miedo? ○ ¿Le gustaba tener miedo? ¿Por qué? <p>A continuación, se realizarán las mismas preguntas con los niños como protagonistas:</p> <ul style="list-style-type: none"> ○ ¿Cómo os sentís? ○ ¿Qué hacéis cuando tenéis miedo? ○ ¿Qué hacéis para sentirnos mejor? ○ ¿Os gusta tener miedo? ¿Por qué? <p>Tras la puesta en común, se les mostrará un poster con diferentes dibujos del personaje del cuento (el jarrón) y al lado tendrán que colocar la emoción correspondiente a la que representa (ver anexo 17).</p> <p>Después realizarán un dibujo sobre lo que les ha sugerido el cuento asociándolo al miedo, la emoción trabajada (ver anexo 17).</p> <p>Para finalizar, la maestra les cantará una canción elaborada por ella misma, sobre el cuento,</p>

para afianzar todo lo anteriormente trabajado (ver anexo 17).
Temporalización: 45 minutos.
Recursos: <ul style="list-style-type: none"> - Humanos: maestra. - Materiales: cuento “Un jarrón de la China”, poster del cuento, folios, lápices, gomas de borrar, pinturas de colores y canción. - Espaciales: <ul style="list-style-type: none"> • Microentorno: aula.

Sesión 5. Creamos un micro cuento.
Objetivos: <ul style="list-style-type: none"> - Fomentar la creatividad e imaginación de los niños. - Crear un micro cuento sobre la emoción trabajada (el miedo).
Desarrollo: <p>Se parte de una actividad anterior en la que los niños ya habían definido la emoción (ver sesión 1, bloque 3: el miedo). La maestra les explicará que van a inventarse un micro cuento sobre el miedo. A modo de guía, les contará un breve micro cuento inventado por ella (ver anexo 18). Es importante que sepan que pueden utilizar rimas.</p> <p>El micro cuento que entre todos inventen, será recogido por la maestra en la pizarra e incluido en el emocionario personal de los niños (ver anexo 18).</p>
Temporalización: 30-35 minutos.
Recursos: <ul style="list-style-type: none"> - Humanos: maestra. - Materiales: pizarra. - Espaciales: <ul style="list-style-type: none"> • Microentorno: aula.

Sesión 6. ¡Creamos nuestra contraportada del emocionario!
Objetivo: <ul style="list-style-type: none"> - Representar gráficamente lo que más les haya gustado a los niños en base a los cuentos y canciones trabajados.
Desarrollo: <p>La actividad final del emocionario consistirá en realizar un dibujo (ver anexo 19) sobre lo que más les haya gustado con respecto a los cuentos y canciones trabajadas a lo largo de las sesiones. Esto permitirá realizar un análisis de la evolución personal de cada uno de los niños en función de sus dibujos, tanto al inicio como al final del proyecto, basando su aprendizaje en los cuentos y canciones trabajados en el aula.</p>
Temporalización: 25-30 minutos.
Recursos: <ul style="list-style-type: none"> - Humanos: maestra. - Materiales: folios, lápices, gomas de borrar y pinturas de colores. - Espaciales: <ul style="list-style-type: none"> • Microentorno: aula.

Sesión 7. ¡Qué emoción, explicamos nuestro emocionario!
Objetivos: <ul style="list-style-type: none"> - Involucrar a las familias en el proyecto realizado por sus hijos con respecto a la educación emocional a partir de los cuentos y las canciones. - Dotar a los niños de situaciones/experiencias que les permitan expresar sus emociones y sentimientos a partir de sus propias creaciones.

<p>Desarrollo: La actividad que dará cierre al proyecto, será la exposición del emocionario (en el que se incluye el emociocancionario). En un ambiente cálido y acogedor, para que tanto pequeños como familiares se sientan cómodos, los niños irán explicando su emocionario (lo que han dibujado, cómo se han sentido, qué han aprendido, etc.). En esta actividad también se pretende que los familiares intervengan y les realicen preguntas, interactúen con los niños.</p>
<p>Temporalización: 60-75 minutos.</p>
<p>Recursos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Humanos: maestra, familia. - Materiales: emocionario personal de cada niño. - Espaciales: <ul style="list-style-type: none"> • Microentorno: biblioteca.

8.8. EVALUACIÓN.

El método para evaluar las actividades es la rúbrica de observación. En ella partiendo de cuatro niveles (siendo el uno el más bajo y cuatro el más elevado) se recogen los diferentes criterios necesarios para evaluar el proceso de enseñanza/aprendizaje referente a la propuesta de intervención expuesta.

Nivel. → Criterios. ↓	Nivel 1. El proceso de aprendizaje es muy limitado.	Nivel 2. El estudio muestra algunos detalles de calidad pero podría ser mejorado en muchos aspectos.	Nivel 3. Cubre en general los objetivos.	Nivel 4. Se han alcanzado plenamente los objetivos establecidos.
Comprende e identifica cada una de las diferentes emociones.	No comprende nada.	Comprende las emociones pero se muestra pasivo.	Comprende las emociones.	Comprende las emociones y además las identifica.
Muestra interés e inquietud por los cuentos y las canciones.	No muestra ningún interés.	Muestra interés pero le cuesta involucrarse.	Muestra interés y tiene iniciativa.	Muestra interés, tiene iniciativa y propicia que los demás también.
Confía en sus posibilidades para realizar los dibujos encomendados.	Nunca.	Rara vez. Copia los dibujos de sus compañeros.	Confía en sus posibilidades.	Confía en sus posibilidades y crea dibujos originales.
Acepta las pequeñas frustraciones.	Nunca.	Rara vez.	Acepta las pequeñas frustraciones.	Acepta las pequeñas frustraciones y se muestra dispuesto a superarse.
Muestra interés y confianza por superarse.	Nunca.	Rara vez.	Muestra interés pero le cuesta confiar en sí mismo sin la ayuda de la maestra.	Muestra interés y confianza por superarse.
Necesita la presencia de la maestra para realizar los dibujos.	Siempre.	Alguna vez, para que ésta verifique si lo está haciendo bien o no.	Rara vez.	Nunca.
Regula su comportamiento y	Nunca regula su comportamiento.	Sólo cuando la maestra está	Casi siempre.	Siempre.

emoción a la acción.		pendiente de él.		
Reproduce canciones y ritmos aprendidos.	Nunca.	Reproduce las canciones sólo si cuando está la maestra mirándole.	Reproduce las canciones y ritmos sólo cuando estamos trabajándola.	Reproduce las canciones y ritmos en diferentes situaciones (en el patio, pasillos...).
Expresa y comunica a través de producciones plásticas las emociones.	No expresa nada.	Produce escenas con significado pero no muestra demasiado esfuerzo.	Produce escenas imitando a los demás, expresa y comunica el contenido.	Produce escenas originales con significado, expresando y describiendo el contenido.

8.9. CONCLUSIONES DE LA PROPUESTA.

A partir de la puesta en práctica de la propuesta de intervención, hemos podido establecer una serie de conclusiones. En general, todos los niños han llegado a comprender e identificar cada una de las diferentes emociones, llegando incluso a adelantarse a los comentarios que se les iban a hacer sobre qué emoción íbamos a trabajar ese día o lo que creían que tendrían que hacer tras contar el cuento. Esto se debe a que interiorizaron muy bien las rutinas y el proyecto que estaban trabajando y que les gustaba y motivaba para aprender.

Por otra parte, los cuentos y las canciones, son dos recursos muy importantes y a los niños les gustan mucho. Estos recursos han sido el “canal” de comunicación de las emociones, es decir, a través de un cuento o de una canción, los niños expresaban, sentían, vivenciaban lo que a ellos les sugería. Fruto del trabajo del proyecto y partiendo de estos dos recursos (los cuentos y las canciones) se realizó el emocionario y el emociocancionario, éste último incluido en el emocionario. Un “instrumento” que nos ha permitido conocer y acercarnos más a los niños, pues en las actividades y dibujos recogidos en él, a los niños no se les ponía “límites”, eran ellos vivenciando lo que en ese momento sentían y por tanto, dejaban volar su imaginación y creatividad. Consideramos que en Educación Infantil es muy importante potenciar el pensamiento divergente de los niños, así como dejarles momentos de libertad a la hora de llevar a cabo ciertas actividades.

Otra de las conclusiones está relacionada con la aplicación de la educación emocional y con la utilización del emocionario en niños con “situaciones difíciles”. Trabajando la educación emocional pudimos comprobar cómo los cuentos y las canciones les ayudaban a expresar sus sentimientos. Esto fue observado en la experiencia previa, siendo destacadas las bondades de las actividades recomendando llevarlas a cabo incluso en otras etapas educativas (educación primaria).

Por todo ello, creemos muy necesario utilizar los cuentos y las canciones en la educación emocional. Permiten a los niños aprender en un ambiente lúdico y placentero, les estimulan los sentidos, favorecen la socialización con sus iguales, les ayudan a canalizar sus sentimientos, etc. Trabajando las emociones a través de la educación emocional, estaremos desarrollando muchas capacidades (cognitiva, afectiva, social, etc.) y lograremos que los niños sepan identificar y regular sus emociones en cada situación.

CONCLUSIONES.

La educación emocional es fundamental en Educación Infantil, este hecho aparece reflejado en el currículo. Es necesario que los niños las conozcan y sepan expresarlas, así como cuáles son las habilidades que permiten regularlas. La educación emocional aparece como una respuesta educativa consecuencia de necesidades que actualmente presenta la sociedad (violencia, agresiones, problemas de conducta, etc.). La base para lograr unos adultos emocionalmente “estables” se encuentra en la Educación Infantil, de ahí la importancia de comenzar desde edades tempranas a trabajar estos aspectos con los niños.

Es necesario tener en cuenta que los niños presentan diferentes ritmos de aprendizaje que hay que respetar, pero también dejar que ellos marquen sus límites y no frenar nunca su aprendizaje. El desarrollo y comprensión de las emociones en los más pequeños, está relacionado con un proceso continuo de aprendizaje, en el que las emociones van gradualmente de las más simples a las más complejas.

Es importante que los niños vivencien y conozcan tanto las emociones positivas como las emociones negativas. La educación emocional no pretende excluir las emociones negativas. Ambas son necesarias en su proceso evolutivo, sólo así, sabrán en un momento determinado regular la emoción y controlarla según la situación.

Como docentes deberemos ofrecer a los niños todas las oportunidades de aprendizaje, posibilitarles experiencias que les permitan expresar libremente sus emociones. Debemos tener presente que somos un referente para ellos, todo lo que les enseñemos y/o hagamos, lo imitarán. De ahí la importancia de colaborar con las familias, manteniendo la comunicación, pues toda la acción de la familia es reforzada por la escuela y viceversa. Es necesario que los niños se sientan arropados por estos dos agentes (familia y escuela).

A través de los cuentos y de las canciones, como recursos, los niños exteriorizan sus sentimientos, expresan (tanto de manera verbal como no verbal) sus emociones, interactúan con sus iguales, etc. Somos conscientes de que estas herramientas son muy enriquecedoras para los pequeños, lo importante es saber elegir las y utilizarlas en el momento adecuado, teniendo claro qué queremos conseguir. Del mismo modo, el hecho de que las canciones, en nuestra propuesta de intervención, estuviesen inventadas y adaptadas a cada cuento, ha facilitado mucho el aprendizaje.

El emocionario, como instrumento en donde se recogían las actividades individuales de los niños, resultó una gran motivación, tanto para los pequeños como para los docentes. Cada uno de ellos tenía su esencia, su riqueza y su historia personal. Día a día, los niños iban viendo como su emocionario era cada vez más amplio y cómo ellos sabían más sobre las emociones. A partir de la propuesta llevada a cabo, se ha observado como los pequeños iban adquiriendo su propia personalidad e iban realizando las actividades de forma más independiente, sin estar tan “pendientes” de lo que sus compañeros hacían para “copiarlo”.

Por otra parte destacar el hecho de que, al finalizar la propuesta de intervención, en el momento de la despedida, bastantes niños lloraron. Esto nos ha dado a entender la interiorización de las emociones y su expresión. Por tanto, “De qué sirve que un niño sepa

colocar Neptuno en el universo, si no sabe dónde poner su tristeza o su rabia” (José María Toro).

A continuación, a modo de resumen, exponemos un pequeño poema inventado, escrito en la asignatura de literatura infantil (optativa del cuarto curso del grado de educación infantil) cuando se nos preguntaba por qué era importante la literatura infantil.

¿Por qué es importante la literatura?
Me pregunto desde la cordura.
Literatura significa dejar volar la imaginación,
divertirte mogollón.
Meterte en la piel de los personajes
y vivir un millón de viajes...
Poder enriquecerte,
y hacerte literariamente más fuerte.
No importa la edad,
todos tenemos copropiedad.
Sin más dilación,
aquí dejo mi opinión,
esperando que sea de gran ayuda,
y que nadie me eluda.

BIBLIOGRAFÍA.

- Bettelheim, B. (1999). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona: Crítica.
- Bisquerra Alzina, R., Agulló, M. J., Filella Guiu, G., García Navarro, E., & López Cassá, É. (2010). *La educación emocional en la práctica*. Barcelona, España: Horsori.
- Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de investigación educativa*, 21(1), 7-43.
- Bisquerra, R. (2009). *Psicopedagogía de las emociones*. Madrid, España: Síntesis.
- Bisquerra, R. (2011). *Educación emocional. Propuestas para educadores*. Bilbao, España: Descleé de Brouwer.
- Bisquerra, R. (2016). Inteligencia emocional y bienestar II. Universo de emociones: la elaboración de un material didáctico. *Dialnet*, 20-31. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5568380>
- Bisquerra, R. (s.f.). *Rafael Bisquerra*. Recuperado de <http://www.rafaelbisquerra.com/es/educacion-emocional.html>
- Bisquerra, R. (s.f.). *Situación de la educación emocional en España: aportaciones y niveles de análisis*. Recuperado de http://www.ub.edu/grop/wp-content/uploads/2014/03/Rafel_Bisquerra.pdf
- Botelho, R. G. (2013). Las funciones de la literatura infantil en la educación. *Revista Iberoamericana de Educación*, 61(3), 1-10. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5891262>
- Caruana, A., & Tercero, M. P. (2011). *Cultivando emociones. Educación emocional de 3 a 8 años*. Valencia: Generalitat Valenciana, Conselleria d' Educació, formació i ocupació.
- Cassá, É. L. (2003). *Educación emocional. Programa para 3-6 años*. Barcelona, España: Praxis.
- Cassá, É. L. (Diciembre de 2005). La educación emocional en la educación infantil. *Revista Interuniversitaria de formación del profesorado*, 19(3), 153-167. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/274/27411927009.pdf>
- Cassá, É. L. (2011). *Educación emocional en la infancia (0 a 6 años)*. Madrid, España: Wolters Kluwer.
- Ceballos, I. (2016). *Iniciación literaria en Educación Infantil*. Rioja, España: Universidad Internacional de la Rioja.
- Cervera, J. (2003). En torno a la literatura infantil. *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*. Recuperado de http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/en-torno-a-la-literatura-infantil--0/html/ffbcbe7e-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html#I_1_
- Cueva, A. L. (1998). La enseñanza por proyectos ¿mito o reto? *Revista Iberoamericana de educación* (16), 165-190.

Damasio, A. (2005). *En busca de Spinoza. Neurobiología de la emoción y los sentimientos*. Barcelona, España: Crítica.

Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el segundo ciclo de la Educación Infantil en la comunidad de Castilla y León. *Junta de Castilla y León*. Castilla y León, 2 de enero de 2008, núm 1, pp. 6-16.

Delors, J. (1996). *Los cuatro pilares de la educación. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI*. Madrid, España: Santillana.

Dueñas, M. L. (2002). Importancia de la inteligencia emocional: un nuevo reto para la orientación educativa. *Educación XX1*(5), 77-96.

Fernández-Berrocal, P., & Extremera Pacheco, N. (2005). *La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey*. Obtenido de http://emotional.intelligence.uma.es/documentos/pdf61modelo_de_mayer_salovey.pdf

Fernández-Berrocal, P., & Ruíz Aranda, D. (2008). La inteligencia emocional en educación. *Revista electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 6(15), 421-436. Recuperado de http://www.investigacionpsicopedagogica.org/revista/articulos/15/espanol/Art_15_256.pdf

Goleman, D. (1996). *Inteligencia Emocional*. Madrid, España: Kairós.

Goleman, D. (1997). *Inteligencia emocional*. Barcelona, España: Kairós.

Ibarrola, B. (2009). La educación emocional a través del cuento. *Begoña Ibarrola*. Recuperado de <https://www.begoibarrola.com/single-post/2017/09/17/Inteligencia-Emocional-a-trav%C3%A9s-del-cuento>

Lacárcel, J. (1995). *Psicología de la música y educación musical*. Madrid, España: Aprendizaje visor.

Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo de 2006, de Educación. *Boletín Oficial del Estado*. Madrid, 4 de mayo de 2006, núm 106, pp. 4-110.

Míguez Varela, M. d. (2006). *Emociones y sentimientos*. Galicia, España: Nova Galicia Edicións.

Mora, F., & Sanguinetti, A. M. (2004). *Diccionario de neurociencia*. Madrid, España: Alianza.

Muñoz, A., Bembibre Serrano, J., Benítez Muñoz, J. L., Caurcel Cara, M. J., Fernández Cabezas, M., Fernández Cabezas, C., . . . Polo Sánchez, M. T. (2010). *Psicología del desarrollo en la etapa de educación infantil*. Pirámide.

Palacios, J., & Paniagua, G. (2005). *Educación Infantil: Respuesta educativa a la diversidad*. Madrid, España: Alianza.

Pascual, P. (2010). *Didáctica de la música para Primaria*. Madrid, España: Pearson Educación.

Perea, R. (2001). *Revistas UNED*. Educación para la salud, reto de nuestro tiempo. Recuperado de <http://revistas.uned.es/index.php/educacionXX1/article/viewFile/361/314>

Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre de 2006, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación Infantil. *Boletín Oficial del Estado*. Madrid, 4 de enero de 2007, núm 4, pp. 474-482.

Riaño, M. E., & Díaz, M. (2010). *Fundamentos musicales y didácticos en Educación Infantil*. Cantabria, España: Publican, Ediciones de la Universidad de Cantabria.

Salovey, P., & Mayer, J. (1 de Marzo de 1990). Emotional Intelligence. *SAGE Journals*, 9(3), 185-211. Recuperado de <http://journals.sagepub.com/doi/10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CDG>

Sarget, M. Á. (2003). La música en Educación Infantil: estrategias cognitivo-musicales. *Revista de la Facultad de Ciencias de la Educación de Albacete*(18), 197-209.

Valenzuelo, A.M. (2010). La importancia de la educación emocional. *Pedagogía Magna* (8), 52-56. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3627978>

Vilar, M. (Mayo de 2004). Acerca de la educación musical. *Revista electrónica de Léeme (Lista Europea de música en la educación)*(13), 1-25.



Webber, F. (1974). *La música y el niño pequeño*. Buenos Aires, Argentina: Ricordi.

ANEXOS.



Bloque introductorio: Las emociones.

Anexo 1. (Sesión 1. Nos adentramos en el mundo de las emociones).

Definición de las emociones.
¿Qué son las emociones? - Son cosas que utilizamos cuando nos sentimos de alguna manera. - Cuando nos pasa algo.
¿Para qué sirven? - Para estar contentos o tristes.
¿Son todas iguales? - No, son diferentes.
¿Qué emociones conocéis? - Tristeza. - Alegría. - Rabia. - Calma. - Miedo. - Asco. - Tranquilidad. - Amor.

Ejemplos de dibujos.	
 <p>Rabia</p>	 <p>alegre</p> <p>emociones</p>

Anexo 2. (Sesión 2. Así es mi corazón).

Cuento “Así es mi corazón”.	
<p>Mi corazón es como una casita. Dentro pasan muchas cosas... ¡y están todas revueltas! Hay risas ruidosas y días con lluvia, enfados grandotes y ganas de saltar a la pata coja. Hoy voy a abrir la puerta de mi corazón para invitarte a pasar. Cuando estoy contenta, mi corazón parece una estrella grande y brillante. ¡No paro de sonreír y me vuelvo tan dulce como un caramelo! Parece que puedo volar y saludar a todo el mundo desde arriba. Y cuando quiero vivir aventuras... ¡nada me puede parar! Mi corazón se vuelve tan alto y fuerte que llega hasta las nubes. ¡Mira lo que hago! ¡Qué valiente soy! Pero si estoy enfadada, mi corazón grita, patatea y parece a punto de explotar. Cuando veas que los mofletes se me ponen colorados... ¡ten mucho cuidado! Si estoy tranquila, mi corazón pesa tan poco como un globo, y yo floto como si fuese un copito de nieve, suave y redondo. ¡Es como estar en brazos de papá o mamá! Si me peleo con mis amigos, me duele el corazón. ¡Parece que se me va a romper en trocitos! Pero una palabra de perdón y un besito me curan enseguida. Cuando estoy triste, es como si un elefante gris gigante se colase en mi corazón. Ocupa mucho sitio, y me aprieta tanto... ¡que se me escapan las lágrimas! Por suerte, si pienso en cosas bonitas... ¡el elefante gris gigante se marcha! Entonces, en mi corazón sale el sol y crecen plantas y flores como si fuese primavera. ¡Me siento llena de esperanza! Si tengo miedo porque mi cuarto está a oscuras y oigo ruidos, el corazón me late muy deprisa... ¡Qué susto! ¿Será un lobo o un fantasma? Enciendo la luz... ¡y solo es mi peluche, que se ha caído de la cama! Cuando estoy impaciente porque sé que papá y mamá van a darme una sorpresa, ¡mi corazón salta! Me río, doy vueltas, no puedo estar quieta... ¡¿Qué será?! ¡Quiero saberlo YA! A veces, quiero jugar sola un rato, sin enseñarle mi corazón a nadie. Entonces me disfrazo de ardilla y me escondo entre las ramas de mi árbol secreto. ¡Allí me siento segura! ¿Has visto? ¡Mi corazón es como una casita con jardín donde viven sentimientos juntos! ¿Cómo es el tuyo?</p>	
Ejemplos de dibujos.	
 <p>A hand-drawn drawing on grid paper. At the top, the text 'Mi corazón' is written in cursive. Below it is a large, textured red heart with a simple face consisting of two dots for eyes and a curved line for a mouth. At the bottom, the word 'Enfadado' is written in cursive.</p>	 <p>A hand-drawn drawing on grid paper. At the top, the text 'Mi corazón' is written in cursive. Below it is a heart-shaped figure with a face, colored with blue and green. It has two small legs at the bottom. To the left of the heart, the word 'Contenta' is written in cursive.</p>

Canción "Así es mi corazón".

Yo tengo un corazón muy grande,
y en él pasan muchas cosas.

Á veces está contento y a veces un poco triste.

A veces me late rápido, y otras más despacito, pero si estoy nervioso, me palpita muy rapidito.

Yo tengo un corazón muy grande, y en él pasan muchas cosas.

Anexo 3. (Sesión 3. Mi emocionario).

Ejemplos de dibujos.



Anexo 4. (Sesión 4. Doy una emoción/cojo una emoción).

Doy una emoción/cojo una emoción.

DOY UNA EMOCIÓN	COJO UNA EMOCIÓN
raullar	ira
tistera	empatía
degrua	furioso

DOY UNA EMOCIÓN	COJO UNA EMOCIÓN
alegoría	
miedo	
Empatía	

Anexo 5. (Sesión 5. El monstruo de colores).

Cuento “El monstruo de colores”.

Te has hecho un lío con las emociones. Y así, todas revueltas, no funcionan bien. Tendrías que separarlas y colocarlas cada una en su bote. Si quieres, te ayudo a poner orden.

La alegría es contagiosa. Brilla como el sol, parpadea como las estrellas.

La tristeza siempre está echando de menos algo. Es suave como el mar, dulce como los días de lluvia.

La rabia arte y es feroz como el fuego, que quema fuerte y cuesta de apagar.

El miedo es cobarde. Se esconde y huye como un ladrón en la oscuridad.

La calma es tranquila como los árboles, ligera como una hoja al viento.

Pero... ¿y ahora se puede saber qué te pasa?

Ejemplos de dibujos.



Canción “El monstruo de colores”

Vaya qué lío con las emociones,
Tiene el monstruo de los colores.

La alegría es amarilla,

la tristeza es azul

y la ira es roja,

siempre que te enfadas tú.

Negro es el miedo y la calma verde es,
pero si te enamoras rosa pasarás a ser.

Anexo 6. (Sesión 7. Canción de las emociones).

Canción de las emociones
Esta es la canción de las emociones y aquí abrimos nuestros corazones. Si estamos contentos, disfrutamos los momentos. Si sentimos miedo, nos fundimos como el hielo. Pero si enfadados, nos encontramos, cogemos el aire y lo soltamos. Esta es la canción de las emociones y aquí abrimos nuestros corazones.

Bloque 1: La tristeza.**Anexo 7. (Sesión 1. ¿Qué es la tristeza?)**

“Abecemociones” definición de la tristeza.

La tristeza del tigre:

Hace tanto calor que el tigre Teo se ha bañado. Pero cuando sale del río... ¡descubre que ha perdido todas sus rayas! El pobre Teo está tan triste que se echa a llorar.

Reconocerás la tristeza porque... Teo tiene la boca caída, llora y no tiene ganas de hacer nada.



Definición de la tristeza (elaborada por los niños).

- Cuando nadie comparte.
- Cuando no podemos jugar con nadie.
- Si alguien nos pega.
- Cuando nos hacemos daño.
- Cuando perdemos los juguetes.

Ejemplos de dibujos.



“Estoy cerrado, estoy sin amigos”.

Anexo 8. (Sesión 2. ¿Qué le pasa a Mugán?).

Cuento “¿Qué le pasa a Mugán?”
<p>En la selva de Taimán vivía una gran familia de monos. Su jefe se llamaba Torunga y cuidaba de todos como un padre afectuoso, aunque se enfadaba si alguien no cumplía sus órdenes o quería mandar más que él.</p> <p>El grupo estaba formado por Miranda y Tobías, que tenían dos monitos pequeños, Tumbí y Tumbé, y por tres jóvenes monos; Ciro, Mugán y Corinda.</p> <p>Todos tenían un tiempo para trabajar y un tiempo para divertirse. Pero cuando llegaba el tiempo de divertirse, Mugán se quedaba sentado encima de una rama, pensativo, mientras sus amigos saltaban, jugaban o se bañaban en el río.</p> <p>A la hora de comer, Mugán no demostraba tener apetito, aunque la comida le gustara mucho. ¡Con lo tragón que había sido!</p> <p>Cuando le tocaba trabajar cortando ramas o buscando frutos en la selva, Mugán lo hacía sin ganas, como si estuviera muy cansado.</p> <p>Una tarde, el jefe Torunga reunió a todo su grupo y dijo:</p> <p>-Mugán estamos muy preocupados por ti. Casi no comes, todo lo haces con desgana. Y tampoco juegas con los demás. ¿Quieres contarnos lo que te pasa?</p> <p>Mugán se puso colorado y dijo que no, moviendo la cabeza.</p> <p>-Está bien, entonces vamos a pensar entre todos por qué estás triste, y mañana seguiremos hablando.</p> <p>¿Qué os parece? – dijo Torunga.</p> <p>La idea les pareció muy buena y cada uno se puso a pensar.</p> <p>Al día siguiente se volvieron a reunir y Torunga fue preguntando uno a uno, comenzando por el más pequeño.</p> <p>Tumbí se sintió muy orgulloso de ser el primero en hablar.</p> <p>-Yo creo que Mugán está triste porque no le gusta este lugar, le gustaba más donde vivíamos antes.</p> <p>-Buena respuesta, Tumbí. A veces nos sentimos tristes si tenemos que abandonar el lugar donde vivíamos felices. Aún recuerdo nuestras montañas, pero con los cazadores y los incendios era peligroso seguir allí. ¿Estás triste por eso, Mugán?</p> <p>Pero Mugán dijo que no.</p> <p>-Tumbé, ¿Tú qué piensas?</p> <p>-Yo creo que está triste porque no es tan ágil como nosotros.</p> <p>El otro día nos reímos de él porque se cayó del árbol al saltar de una rama a otra, y le llamamos “mono patoso”.</p> <p>-Puede ser un motivo, -dijo Torunga-, pero ya sabéis que a unos se les da muy bien saltar, a otros encontrar comida y a otros avisar de los peligros. A Mugán se le da muy bien encontrar frutos. ¿Estás triste porque se han reído de ti?</p> <p>Pero Mugán dijo que no.</p> <p>-A ver Ciro, danos tu opinión.</p> <p>-Yo creo que Mugán está triste porque Corinda le gusta y ella no le hace ni caso.</p> <p>Todo el grupo miró hacia Mugán y luego hacia Corinda, y ella se puso roja hasta las orejas. Pero Mugán no dijo nada.</p> <p>-Y tú Corinda ¿Qué opinas?</p> <p>-Creo que Mugán piensa que no somos sus amigos. El otro día se enfadó mucho y dijo que nunca le dejamos hablar.</p> <p>Tiene razón: a veces le interrumpimos cuando habla porque es más lento contando las cosas.</p> <p>-Muy bien, Corinda, ya sabes que uno puede sentirse triste si no se le escucha con respeto. ¿Estás triste por eso, Mugán?</p>

Pero Mugán dijo que no.

-Y tú Miranda, que eres como una madre para él, ¿nos das alguna idea?

-Yo creo que está triste porque no le hago tanto caso como antes y puede creer que no le quiero. Como Tumbí y Tumbé son pequeños, paso más tiempo con ellos.

-Pero, Mugán, quiero que sepas que te quiero muchísimo y estoy muy preocupada por ti – le dijo mientras le daba un beso.

Mugán siguió callado.

-Tobías, tú eres como un padre para Mugán.

Cuando lo encontraste perdido en la selva, lo acogiste como a un hijo. ¿Qué crees tú que le puede pasar?

-Creo que se está haciendo mayor y se hace muchas preguntas. Yo no tengo tiempo para hablar con él y a lo mejor por eso está triste.

Pero Mugán dijo que no con la cabeza.

Torunga se levantó, y dirigiéndose a todos, les dijo:

-Habéis aportado buenas ideas y os estoy muy agradecido. Todos nosotros ayudamos cuando alguien tiene un problema. Pero para ayudar a Mugán hay que saber qué le pasa, así que ahora él y yo vamos a dar un paseo.

Todos se levantaron y continuaron con sus ocupaciones. Torunga puso su enorme y peludo brazo sobre los hombros de Mugán y se fueron caminando juntos hacia el interior de la selva.

Cuando regresaron del paseo, todos notaron que algo había cambiando porque Mugán estaba sonriente. Torunga, ¡al fin!, había descubierto lo que le pasaba a Mugán y le había dado muy buenos consejos.

Y tú, ¿por qué crees que estaba triste Mugán?

Poster del cuento.



Ejemplos de dibujos.



Canción “¿Qué le pasa a Mugán?”.

En la selva de Taimán, vivía un tal Mugán.
Mugán, Mugán, Mugán estaba triste
y Torunga y los demás le querían ayudar.
Y vosotros, ¿también queréis?

Anexo 9. (Sesión 4. La señora del bastón).

Cuento “La señora del bastón”.

La señora Rigoberta Salamandra tiene cuatro hijos, seis nietos y dos bisnietos. Cuidó de siete perros, doce gatos, tres periquitos, dos patos, una tortuga, tres conejos y treinta y tres gallinas. Y de muchas flores y plantas.

Ahora sólo le hace compañía el gato Gris y algunas plantas.

A Rigoberta Salamandra le empezaron a fallar las piernas y el médico le hizo pruebas, análisis y radiografías. Finalmente le dijo:

-Señora Rigoberta Salamandra, cuando se levante tenga a mano un bastón, que le ayudará a no caerse.

Rigoberta Salamandra fue a la farmacia y se compró el bastón más bonito.

Y siguió regando plantas, limpiando el cajón de arena de Gris, preparando infusiones de melisa, cocinando la paella del domingo para la familia, comprando sándwiches de helado de vainilla y chocolate para los niños y pintando.

Pasó el tiempo y llegó un día en que empezaron a dolerle los brazos, los codos y las muñecas. El médico le dijo entonces:

-Señora Rigoberta Salamandra, ahora necesita un andador y tendrá que cocinar más despacio para que no le fallen los brazos al agarrarlo.

Rigoberta fue a la farmacia y compró el andador más bonito que tenían.

El tiempo siguió pasando y a Rigoberta Salamandra le empezaron a faltar las fuerzas para regar las plantas, cambiar la arena del gato, cocinar paellas, comprar helado e incluso preparar el té.

Ella, que había despedido a su marido hacía tiempo, y a siete perros, once gatos, tres periquitos, dos patos, una tortuga, tres conejos y treinta y tres gallinas, sabía que su fuerza se agotaba de vejez.

Podría haberse puesto triste, pero no se puso. Porque Rigoberta Salamandra había sido feliz con su amor, sus cuatro hijos, sus seis nietos, sus dos bisnietos, los animales que cuidó, las plantas y flores que embellecieron su hogar y pintando lo que imaginaba.

Fue así como llegó una mañana en que ya no despertó. Sus cuatro hijos, sus seis nietos, sus dos bisnietos y su gato se pusieron tristes. Muy tristes. Diría que incluso las flores sentían el vacío de Rigoberta.

Celebraron entonces un funeral para despedirla juntos y con los amigos.

Días después, cuando llegó el domingo, toda su familia se reunió para comer paella. Su hija mayor la preparó. Todos comentaron lo buena que le había salido, casi tanto como a Rigoberta. Su hijo mediano compró sándwiches de helado para todos los niños. Y el pequeño, junto con su hermana melliza, preparó infusiones de melisa para toda la familia. Y cada domingo siguieron preparando paellas, comprando helado y bebiendo té.

Hablando de que la paella era casi tan buena como la de Rigoberta Salamandra, equivocándose con el número de helados necesarios y comprando de más, y recordando a su madre, su abuela y su bisabuela con cada sorbo de melisa.

Ejemplos de dibujos.



Canción "La señora del bastón".

Rigoberta Salamandra, fue muy feliz.

Cuidaba de sus gatos y de sus patos.

El tiempo pasó y Rigoberta envejeció.

A su familia acompañó, hasta que les dijo adiós.

Anexo 10. (Sesión 5. Creamos un micro cuento).

Micro cuento inventado por la maestra.

El polvo de las estrellas.

Mamá dice que la abuela ya no está,
ahora es una estrella y por el cielo va.
Yo no la encuentro, debe de estar por allí,
cuidando de todos los que hemos quedado aquí.
Aunque no la puedo ver, la siento así:
En mi corazón, en mis recuerdos
y cuando me voy a dormir.

Micro cuento inventado por los niños.

El patito

Había una vez un patito que estaba muy triste porque no tenía amigos y su estanque estaba seco. Además, tenía mucho frío y no sabía cómo volver a su hogar, porque había cazadores... y cuando le vieron ¡Adiós patito!

Bloque 2: La empatía.**Anexo 11. (Sesión 1. ¿Qué es la empatía?).**

Definición de la empatía (elaborada por los niños).

- Jugar con los niños que no tienen con quién jugar y que se sienten solos.
- Cuando nuestra familia necesita ayuda y nos ponemos en su lugar y les ayudamos.
- Cuando un niño está triste y los demás se ponen en su lugar.
- Cuando vemos que alguien necesita ayuda y le ayudamos.

Ejemplos de dibujos.



Anexo 12. (Sesión 2. La ovejita que vino a cenar).

Cuento “La ovejita que vino a cenar”.
<p>-¡Otra vez sopa de verduras!- se quejó el viejo lobo-. ¡Ojalá tuviera una ovejita! Me prepararé un buen estofado mi comida favorita... Justo entonces...</p> <p>¡Toc, toc! Era una ovejita. -¿Puedo pasar?- dijo la ovejita.</p> <p>-Sí, querida, pasa, pasa. ¡Llegas justo a tiempo para cenar!- respondió el viejo lobo con tono burlón.</p> <p>La ovejita tiritaba de frío: ¡Brrr, brrr!</p> <p><< ¡Santo cielo!- pensó el viejo lobo-. No puedo comerme una ovejita que está tan helada. ¡Odio la comida fría!>></p> <p>Y la puso cerca de la chimenea para que entrara el calor.</p> <p>El viejo lobo buscó la receta de un estofado en el libro de cocina. ¡Mmmmm! Se le hacía la boca agua solo de pensarlo.</p> <p>La ovejita también tenía hambre y le sonaban las tripas: ¡Runrún, runrún!</p> <p>¡Santo cielo! – Pensó el viejo lobo-. No puedo comerme una ovejita a la que le suenan las tripas. ¡Podría tener una indigestión!</p> <p>Y le dio una zanahoria para que se la comiera. <<El relleno>>, se dijo.</p> <p>La ovejita se zampó la zanahoria tan rápido que le entró hipo: ¡Hip! ¡Hip! ¡Hip!</p> <p><<¡Santo cielo! - Pensó el viejo lobo-. No puedo comerme una ovejita que tiene hipo. ¡Podría darme hipo a mí también!>></p> <p>Pero el lobo no sabía qué hacer para que se le pasara el hipo.</p> <p>Lo intentó lanzando a la ovejita por los aires. ¡Hip!. Pero no funcionó.</p> <p>La levantó sujetándola por los pies. ¡Hip! Pero no funcionó.</p> <p>Le hizo dar vueltas y más vueltas. ¡Hip! Pero tampoco funcionó.</p> <p>El viejo lobo puso a la ovejita sobre su hombro y le dio unas palmaditas en la espalda con su grande y peluda garra. La ovejita dejó de tener hipo, se acurrucó bajo el pelo del hocico del viejo lobo y, al instante, se durmió en sus brazos. El viejo lobo tenía una sensación extraña. Era la primera vez que su cena lo abrazaba, y de pronto perdió el apetito.</p> <p>La ovejita roncaba dulcemente bajo su oreja. Un ronquido tras otro.</p> <p>-¡Santo cielo! –susurró el viejo lobo-. ¡No puedo comerme una ovejita que ronca!</p> <p>El viejo lobo se sentó en el balancín junto a la chimenea, con la tierna ovejita en su regazo, y pensó que hacía mucho tiempo que nadie lo abrazaba.</p> <p>El lobo la olfateó una y otra vez.</p> <p>Aquella ovejita olía muy... muy... pero que muy bien.</p> <p>-¡Oh! –refunfuño el lobo-. Si me la como rápidamente, no pasará nada.</p> <p>Y cuando estaba a punto de zampársela...</p> <p>... la ovejita se despertó y le dio un gran beso.</p> <p>¡Esmuac!</p> <p>-¡¡¡Noooo!!!</p> <p>-gritó el lobo- ¡No es justo! Soy un lobo grande y malo y tú eres... ¡un estofado!</p> <p>-Tofado- dijo sonriente la ovejita. Y, señalando al viejo lobo, añadió:- ¡Dobo!</p> <p>-¡Oh, Señor, dame fuerzas!</p> <p>-refunfuño el viejo lobo-.</p> <p>¡Tienes que irte!</p> <p>El lobo abrigó bien a la ovejita y la dejó fuera.</p> <p>-¡Ahora vete!- gritó-. Si te quedas aquí conmigo, te comeré, y después, ¡los dos nos arrepentiremos! Y cerró la puerta con un ¡Pum!</p> <p>Fuera estaba oscuro y hacía frío.</p> <p>La ovejita aporreó la puerta.</p> <p>-¿Dobo?- gritó-. ¿Puedo entrar, Dobo?</p>

Pero el viejo lobo se tapó las orejas con las manos y empezó a cantar “la, la, la” hasta que ya no oyó a la ovejita.

Al fin se hizo el silencio. “Gracias a Dios, se ha ido!- pensó el lobo-. Aquí, con un viejo lobo hambriento como yo, no estaba a salvo”.

Después se puso a pensar en la ovejita, sola en la oscuridad del bosque.

“¡Quizá se ha perdido!” “¡Quizá se ha congelado!” “¡Quizá se la han comido!”

-¡Oh, no! ¿Qué he hecho?- aulló el lobo. Se levantó y abrió la puerta. La ovejita se había ido.

El viejo lobo salió a toda prisa hacia el oscuro bosque, gritando:

-¡Ovejita! ¡Ovejita! ¡Vuelve! No te comeré... ¡Te lo prometo!

Más tarde, mucho más tarde, el viejo lobo regresaba a su casa, triste, decaído, cansado y solo.

El lobo abrió la puerta y, ahí, junto a la chimenea, ¡estaba la ovejita!

-¡Has vuelto!- dijo el lobo sonriendo-.

¿No tienes otro lugar al que ir?

La ovejita dijo que no con la cabeza.

-Mmm... mmm... Entonces, ¿te gustaría quedarte aquí... conmigo?- preguntó el lobo.

La ovejita lo miró fijamente.

-No me comerás, Dobo, ¿verdad?- dijo.

-¡Santo cielo! – respondió el lobo-.

¡No puedo comerme a una ovejita que me necesita! ¡Podría darme ardor de estómago!

La ovejita sonrió y se lanzó a los brazos del viejo lobo.

-¿Tienes hambre, estofado mío? –le preguntó el lobo.

-¿Te apetece un poco de sopa de verduras?

Es mi comida favorita.

Ejemplos de dibujos.



Canción “La ovejita que vino a cenar”.

Había una vez una oveja,
que temblaba y tiritaba de frío,
un lobo quería comerla,
pero al final le dio mucha pena.

Amigos acabaron siendo y
cenando juntos se despidieron.

Anexo 13. (Sesión 4. Te quiero [casi siempre]).

Cuento “Te quiero (casi siempre)”.

Lolo y Rita son muy diferentes.
 Lolo es un bicho bola y Rita, una luciérnaga.
 Lolo lleva un traje fuerte y resistente. Rita, en cambio, es ligera y delicada.
 Dicen de él que es el rey del camuflaje y de ella, que brilla como nadie.
 Lolo es muy práctico, tiene siempre los pies en el suelo. Rita es imaginativa, y vuela rápido por el aire.
 Él lo tiene siempre todo controlado. Y a ella le gusta más improvisar.
 Lolo la ve sincera y divertida. A ella le parece independiente y misterioso.
 Lolo y Rita sienten que son muy diferentes, por eso se gustan.
 Pero de repente un día... Rita nota que el traje de Lolo es demasiado duro. Y Lolo, que Rita brilla demasiado.
 Él cree que ella vuela demasiado rápido y ella, que él siempre tiene que controlarlo todo.
 Ahora... Lolo piensa que tal vez sea demasiado sincera, y Rita, que él es demasiado independiente.
 Él se pregunta si Rita no se pasa de espontánea, y ella está harta de tanto misterio.
 Lolo y Rita sienten que son muy diferentes, por eso se molestan.
 Así que de pronto un día... Lolo intenta ablandar un poco su armadura y Rita procura no ser siempre la más luminosa.
 Él confía y se deja llevar (una vez de cada veinte) y ella reduce un poco el ritmo de vuelo.
 Rita aprende a respetar sus momentos independientes y de misterio.
 Y a Lolo le vuelve a hacer gracia su capacidad de improvisar.
 Ahora, Lolo y Rita sienten que a pesar de ser tan diferentes...
 ¡Se quieren mucho!

Ejemplos de dibujos.



Canción “Te quiero (casi siempre)”.

Lolo y Rita, Rita y Lolo
 son muy diferentes.
 Lolo un bicho bola y Rita una luciérnaga,
 a pesar de ello se quieren como son
 y cada día se tienen más amor.

Anexo 14. (Sesión 5. Creamos un micro cuento).

<p>Micro cuentos inventados por la maestra.</p> <p><u>¿Qué es la empatía?</u> ¿Qué es la empatía?, se pregunta mi amiga Catalina Y yo le digo sin dudar: Ponerme en el lugar de los demás, quedarme quieto y mirar, y...si alguien me necesita, aquí estoy con una gran sonrisa.</p> <p><u>El pato patoso</u> Un pato patoso, se cayó en su charco hermoso. Sus amigos los patitos, se rieron un poquito y señor pato... ...se enfadó un rato. Los pequeños patitos le dijeron: ¡Perdón! No te enfades señor pato, no es para tanto. Pasado el disgusto, El pato miró a los patitos, Pensando en lo ocurrido, todos se rieron muchísimo.</p>
--

<p>Micro cuento inventado por los niños.</p> <p><u>El escarabajo Pelotín</u> Había una vez un escarabajo pelotero llamado Pelotín, que quería dar la vuelta al mundo. Pero cuando empezó su viaje... ¡se perdió! De pronto, se encontró con más escarabajos como él y le dijeron por dónde tenía que ir. El escarabajo dejó que sus nuevos amigos dieran la vuelta al mundo con él. ¡Fin!</p>
--

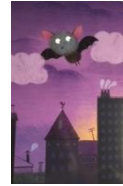
Bloque 3: El miedo.**Anexo 15. (Sesión 1. ¿Qué es el miedo?).**

“Abecemociones” definición del miedo.

El miedo del murciélago:

El murciélago Mungo sale a pasear de noche, y sin querer se aleja demasiado de su cueva. De pronto empieza a amanecer. A Mungo le da miedo el sol, ¡así que echar a volar hacia su casa!

Reconocerás el miedo porque... Mungo pone cara de preocupación, tiembla y sus colmillos repican como castañuelas.



Definición del miedo (elaborada por los niños).

- Una emoción que tenemos cuando algo nos asusta.
- Cuando estamos solos y la luz está apagada.
- Cuando soñamos algo terrorífico tenemos miedo.
- Cuando es de noche y no sabemos por dónde ir.

Ejemplos de dibujos.



Anexo 16. (Sesión 2. Mis pequeños miedos).

Cuento “Mis pequeños miedos”.
<p>Tengo muchos miedos tan altos como una montaña y miedos pequeños que pinchan, miedos que crujen, miedos verdes, miedos azules, miedos pegajosos, miedos que dan escalofríos... Todos me persiguen y tratan de atraparme.</p> <p>¡Aquí están otra vez!</p> <p>¡Papá, mamá, ayudadme!</p> <p>Cuando me entra el miedo, mi barriga hace ruidos y es como si de repente se hiciera invierno... ¡Brrrr, qué escalofríos!</p> <p>Así que, para entrar en calor, lo cierro todo con la llave:</p> <p>Los ojos, los puños, las orejas, mis pensamientos...</p> <p>Cric-Crac ¡Estoy a salvo en mi iglú imaginario!</p> <p>Por la noche, cuando todo está oscuro, oído ruidos desde mi cama:</p> <p>Chirridos en la cocina, pisadas en el pasillo, monstruos en el armario...</p> <p>¿Sabes mi secreto para echarlos? ¡Mi lámpara maravillosa y mi pijama especial a prueba de peligros!</p> <p>Cuando paso por delante de la casa del vecino, ¡me muero de miedo! Hay un perro gigante y muy feo que ladra y me enseña todos los dientes. ¡Es horrible y terrorífico!</p> <p>Yo me agarro fuerte a la mano de mamá, ¡Uaaaaa! ¡Corre, vámonos ya!</p> <p>En el supermercado, les estoy enseñando mis pinturas nuevas a los cangrejos y los peces de la pescadería cuando, de repente, ¡chass! ¡Mamá desaparece como por arte de magia!</p> <p>Las mamás se pierden todo el tiempo en los supermercados para gigantes.</p> <p>¡Uffff, ahí está! Ya la veo, ¡menos mal!</p> <p>Estoy montando en el tiovivo, ¡yo solita en un platillo volante!</p> <p>No sabía que una horrible bola peluda iba a atacarme “¡¡Ahhh, un extraterrestre, papá!”!, grito bien fuerte. “¡¡¡Me quiero bajar!!!”</p> <p>Lo que más me gusta es el día de Halloween, cuando los fantasmas, las brujas y los zombis salen a la calle.</p> <p>“¿Truco o trato?”, dicen, ¡y a mí me da la risa! ¡Es tan divertido que te asusten monstruos de mentirijillas...!</p> <p>En los cuentos, el lobo feroz mastica a los niños con sus dientes tremendos. A veces me parece oírlo cuando sopla el viento: ¡Aúuuuu! ¡Aúuuuu! ¡Aúuuuu! Entonces me echo a temblar... ¡Pero se me pasa enseguida! ¡Adiós, adiós, lobo feroz, hasta el próximo cuento!</p> <p>Cuando hay rayos y truenos, ¡me tapo la cabeza con mi mantita! Las nubes negras se acercan, mi corazón salta, mi hermanito Nico tiembla...</p> <p>“Tranquilo, solo es una tormenta”, le digo. “¿Y si cantamos para espantar al miedo?”</p> <p>La seño está muy disgustada. Nos ha dicho una, dos, ¡tres veces! Que no alborotemos en clase, y como no le hemos hecho caso, ha puesto sus grandes ojos negros especiales de búho enfadado. ¡Huy, huy, huy...!</p> <p>Si nos quedamos tan quietos y callados como estatuas, ¡la seño volverá a ser simpática!</p> <p>A veces, los bichos dan miedo, aunque sean pequeños. Esta arañita puede picarme, ¡y a mí me asustan las cosas que pinchan, como las inyecciones! A mi hermanito le pasa igual, solo que, si vamos al médico, ¡yo intento no llorar!</p> <p>“Tranquilo Nico”, le digo. “Cuando yo era como tú, todo me asustaba, ¡pero enseguida se te pasa!”.</p> <p>¡Mírame en la nieve, yo solita y sin caerme! Mi montaña de miedos se ha hecho más bajita... Si la miro desde aquí, ¡se ve muuuuy pequeñita!</p> <p>¡A lo mejor es que ya me he hecho mayor!</p>

Ejemplos de dibujos.



Canción "Mis pequeños miedos".

Ahora que soy más mayor,
le digo adiós al miedo,
yo tengo la solución,
y todos los remedios.
Miedo, ¿quién dijo miedo?
Yo desde aquí, le digo hasta luego.

Anexo 17. (Sesión 4. Un jarrón de la China).

Cuento “Un jarrón de la China”.
<p>Huan-zu era un humilde campesino que vivía con su mujer y sus tres hijos en una choza. A pesar de su pobreza tenía un tesoro: un precioso jarrón, muy antiguo, herencia de sus nobles antepasados, que siempre estaba lleno de flores alegrando su casa.</p> <p>El jarrón se sentía muy orgulloso y contento de ser admirado por todos y de ocupar un lugar tan importante en aquella choza.</p> <p>Pero un día Huan-zu reunió a su familia y dijo:</p> <p>-Hemos tenido un mal año. No ha llovido y la cosecha es muy escasa: si vendo el jarrón, con el dinero que me den por él podremos comprar comida y semillas y no pasaremos hambre.</p> <p>El jarrón, que le estaba escuchando, se puso a temblar mientras se preguntaba: “¿Adónde me llevarán? ¿Qué harán conmigo? ¿Qué será de mí?”</p> <p>A Huan-zu y a su familia les daba mucha pena venderlo, pero no se les ocurría otra solución.</p> <p>Al día siguiente, Huan-zu cogió el jarrón, lo envolvió en paja y en una manta y se dirigió a la ciudad.</p> <p>Nada más llegar al mercado, extendió la manta sobre el suelo y, con mucho cuidado, puso sobre ella el precioso jarrón para que todos pudieran verlo.</p> <p>Muchas personas lo miraban, preguntaban el precio y se iban; pero a media mañana, un caballero extranjero lo miró detenidamente y, después de pedir una rebaja, decidió comprarlo.</p> <p>Huan-zu se puso muy contento por el dinero que había conseguido.</p> <p>Sin embargo, el jarrón se puso a llorar al ver marchar a su antiguo dueño y temblaba al mirar al elegante caballero que lo había comprado.</p> <p>Se preguntaba: “¿Adónde me llevará? ¿Qué hará conmigo? ¿Qué será de mí?”</p> <p>Poco tiempo después se encontró encerrado en una caja de madera en la bodega de un barco y sintió miedo, mucho miedo: a la oscuridad, al ruido, al terrible oleaje...</p> <p>De repente, oyó un fuerte golpe y la bodega del barco se llenó de agua. ¡El barco había chocado contra unas rocas y se estaba hundiendo!</p> <p>Todo el contenido de la bodega cayó por un gran agujero.</p> <p>La caja donde estaba el jarrón salió despedida y, al llegar al fondo del mar, se rompió, dejando al pobre jarrón solo y aterrorizado.</p> <p>“¡Esto es el final!”, pensó al ver que se encontraba roto y abandonado en un lugar desconocido.</p> <p>Las sirenas, al oír tanto alboroto, se acercaron para ver qué había pasado y algo llamó su atención.</p> <p>-¡Qué jarrón tan bonito! Podríamos regalárselo a la reina por su cumpleaños.</p> <p>El jarrón apenas oía porque, del golpe, estaba como atontado.</p> <p>-Primero tenemos que arreglarlo. Mirad: se ha roto por varios sitios, ¡menudo susto se habrá llevado!</p> <p>El jarrón por fin volvió en sí y les dijo:</p> <p>-No os podéis ni imaginar el miedo que he pasado.</p> <p>Y, cuando se tranquilizó, les contó su historia.</p> <p>Las sirenas le escucharon asombradas.</p> <p>-¡Cuántas cosas han cambiado en tu vida!</p> <p>Has vivido con un emperador, con nobles, con una familia de campesinos, te compró un comerciante... y ahora estás en el fondo del mar.</p> <p>No te preocupes, nosotras cuidaremos de ti.</p> <p>La reina de los mares se puso muy contenta al recibir el regalo y el jarrón aceptó orgulloso</p>

adornar su palacio de perlas y corales. Poco a poco se acostumbró a vivir en el fondo del mar y perdió el miedo, pero con el paso del tiempo perdió también la memoria.

Las algas lo adornaron y sus bonitos colores quedaron ocultos. Sin embargo, no le importaba porque aquel lugar era su nuevo hogar y se sentía seguro.

Pasó mucho tiempo y, un día, unos hombres que exploraban el fondo del mar se acercaron a él: el jarrón se asustó al ver a los submarinistas –pues le parecieron monstruos– y oyó lo que decían:

-¡Vaya! Parece que hoy es nuestro día de suerte. Aquí hay algo interesante: vamos a subirlo al barco.

Al encontrarse atrapado en una red, el jarrón sintió miedo y se puso a temblar mientras pensaba:

“¿Adónde me llevarán? ¿Qué harán conmigo? ¿Qué será de mí?”

En el barco lo limpiaron con cuidado y sus bonitos colores volvieron a aparecer.

-¡Menudo hallazgo, es un jarrón de una antigua dinastía china! ¡Mirad el sello!

Cuando “los monstruos” se quitaron los trajes, el jarrón recordó al emperador, a los nobles, a Huan-zu y a su familia. Recordó cuál era su origen, recordó el choque del barco contra las rocas y recordó su vida en el fondo del mar.

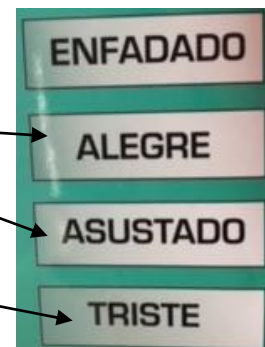
Estaba pensando en todas esas cosas cuando oyó que el hijo de uno de los submarinistas le decía:

-No tengas miedo: sé que vienes de muy lejos y has pasado muchas aventuras, pero ahora vamos a cuidarte.

Llevaron el jarrón a un museo y lo pusieron dentro de una vitrina de cristal.

Y desde entonces todos los días explican a los visitantes del museo la historia de aquel jarrón tan especial que vino de China.

Poster del cuento.



Ejemplos de dibujos.



Canción "Un jarrón de la China".

Un jarrón de la China Huan-zu tenía,
 ¿y qué pasó? ¿y qué pasó?
 Que el jarrón viajó y de dueños cambió.
 Mucho miedo sintió, hasta que al fin,
 en el museo acabó.

Anexo 18. (Sesión 5. Creamos un micro cuento).

Micro cuentos inventados por la maestra.
--

<p style="text-align: center;"><u>¿Qué es el miedo?</u></p>

<p style="text-align: center;">Cuando creo que tengo miedo, me hago muy pequeño. Pero luego pienso... no hay nada que pueda darme miedo, solo aquello que en mi cabeza invento.</p>

<p style="text-align: center;">Así que cojo aire, me hago un poquito más grande, “cojo al miedo” y le digo hasta luego.</p>

Micro cuento inventado por los niños.

<p style="text-align: center;"><u>El miedo</u></p>
--

<p style="text-align: center;">Ahora que somos mayores, nuestros miedos son pequeños. Aunque si sentimos un poco de miedo, llamamos a papá o a mamá... y ellos nos ayudarán.</p>
--

<p style="text-align: center;">El miedo es una emoción que no nos gusta mucho pero es importante conocer.</p>

<p style="text-align: center;">Si hay niños que tienen miedo queremos decirles que no se preocupen, que no pasa nada, lo mejor es pensar en cosas bonitas y se les pasará.</p>
--

Anexo 19. (Sesión 6. ¡Creamos nuestra contraportada del emocionario!).

Ejemplos de dibujos.

